

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	3
I. Una contextualización de las expresiones romántico-amorosas en la ciudad de Cartagena	6
1.1 Cartagena y su contexto sociocultural.....	6
1.1.1 La estratificación social de Cartagena.....	7
1.2 Consideraciones metodológicas para el estudio de las Expresiones Romántico Amorosas en la ciudad de Cartagena.....	8
Capítulo II: Acercamiento teórico a la cortesía lingüísticas.....	11
2.1 Referencias teórico-conceptual de las expresiones Romántico Amorosas.....	11
2.2 Conceptos relacionados con la investigación	16
2.2.1 Socio-pragmática.....	16
2.2.2 cortesía en el habla de Cartagena.....	19
2.2.3 contexto como ámbito de interacción comunicativa.....	19
2.2.4 situación comunicativa.....	20
2.2.5 comunidad lingüística.....	24
2.2.6 hablante.....	25
2.2.7 Competencia comunicativa.....	25
2.2.8 Expresiones Romántico-Amorosas.....	26
2.3 Brown y Levinson: aspectos universales de la cortesía.....	27
2.4 La imagen y la cortesía	31
2.4.1 La imagen negativa.....	32
2.4.2 La imagen positiva.....	33
2.4.3 Sub-actos de habla: los atenuantes.....	34

2.5 cortesía como obra teatral en espacios cotidianos.....	34
2.6 aspectos morfo-sintácticos de las expresiones romántico-amorosas.....	39
III. Análisis e interpretación de los datos.....	47
3.1 relación del corpus de expresiones romántico-amorosas.....	47
3.2 expresiones románticas: una búsqueda de la armonía.....	54
3.3 "face to face": un duelo de imágenes.....	55
3.3.1. Función de los roles en los espacios	57
3.4. Actos que refuerzan la imagen.....	61
3.5. Relaciones entre variables: usos de expresiones romántico-amorosas.....	62
3.6 Análisis morfo-sintáctico de las expresiones romántico-amorosas.....	68
Conclusiones.....	75
Referencias bibliográficas.....	79
Bibliografía.....	84
Anexos.....	90

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la lengua surgen en el siglo XX con los aportes de Ferdinand De Saussure y sus postulados estructuralistas, en los cuales proponía un estudio sobre el sistema de la lengua. Dicho sistema corresponde al estudio de los niveles morfológico, sintáctico, fonológico. Desde ese momento, se crea para la comunidad interesada por los estudios del lenguaje, una conciencia indagadora que explicará no sólo la lengua vista desde sus estructuras, sino que también vista desde otras perspectivas de análisis. Así empezaron a abrirse campo a innumerables investigaciones que explicaran los cambios del lenguaje en los diferentes contextos de usos.

De ahí, el interés de esta investigación, cuyo propósito está centrado en estudiar, de manera atenta, las expresiones romántico-amorosas que se dan, se profiere y se producen en las relaciones de parejas, al igual que las relaciones de cortesía que estos usos lingüísticos crean en el entorno.

La cortesía es una perspectiva de estudio del lenguaje que ayuda a determinar los significados que cobran las palabras según el contexto de uso. Puede entenderse como la búsqueda de agradar al otro a través del uso de las palabras que reflejen las emociones y que ayuden a mantener la armonía entre las partes.

Realmente, en el plano académico se han realizado estudios sobre la perspectiva de la cortesía lingüística, pero hasta el momento ninguno se ha centrado en el tema de las expresiones romántico-amorosas como una búsqueda de la armonía socio-comunicativa; por ello se hace necesario ampliar las posibilidades de estudio de la lengua, del habla en los contextos reales y concretos. Es precisamente este el motivo por el cual surgió la idea de

realizar esta investigación, pues son personas en situaciones comunicativas, con conceptos culturales diversos, las que hacen uso de dichas expresiones.

La perspectiva de estudio sobre la cual se cimienta esta investigación es la socio-pragmática, puesto que ambas áreas se interesan por los comportamientos del hombre como ser social, que interactúa y comparte vivencias.

El presente trabajo titulado “cortesía lingüística: análisis socio-pragmático de las expresiones romántico- amorosas en las relaciones de pareja de la ciudad de Cartagena”, tiene como propósito principal analizar, observar y explicar desde un punto de vista socio-pragmático, la relación entre el concepto de cortesía lingüística y las expresiones romántico-amorosas en las relaciones de parejas, para determinar su funcionalidad en el uso, además de analizar cómo las variables sociales: edad, sexo y nivel de educación, inciden en el uso de las expresiones romántico amorosas. Lo fundamental es dar cuenta de los cambios presentes entre los usos de estas expresiones, dependiendo de las personas que las usan; y de mencionar cómo con el uso de expresiones románticas se quiere mostrar una imagen positiva ante los demás.

No obstante, la orientación pragmática no le quita la posibilidad de que se pueda estudiar desde otra perspectiva del lenguaje, ya que con el uso de expresiones romántico-amorosas se evidencian cambios en la lengua que son de gran importancia para posteriores estudios lingüísticos.

La investigación se divide en tres capítulos, el primero de ellos “una contextualización de las expresiones romántico-amorosas en la ciudad de Cartagena”, se abordan los aspectos socioculturales de la ciudad de Cartagena, se exponen las condiciones sociales que se tienen en cuenta a la hora de marcar estratos en los diferentes barrios de la ciudad. Así mismo, se

explican detalladamente los aspectos metodológicos tenidos en cuenta a la hora de llevar a cabo una investigación como esta y que ayudaron a recoger el corpus de la investigación.

El segundo capítulo, “Acercamiento teórico a la cortesía”, da cuenta de los conceptos más importantes de la investigación; de igual forma, se relacionan los antecedentes surgidos en el marco de investigaciones sobre el tema. Se exponen las teorías como la de Brown y Levinson, Goffman, Escandell, sobre las cuales nos apoyamos a la hora de analizar e interpretar el corpus.

El tercer capítulo, “Análisis e interpretación de los datos”, detalla los cuestionarios aplicados a habitantes de la ciudad, divididos en las tres variables antes mencionadas; se muestra el corpus general encontrado, mostrando las frecuencias, los lugares y los motivos de usos de las expresiones romántico-amorosas y relacionando estos hallazgos con las teorías bases que se han tenido en cuenta para abordar la investigación. Por último, pese a que no era nuestro interés principal, se hace un análisis morfo-sintáctico, de las características morfológicas y sintácticas que poseen y sufren las expresiones romántico-amorosas, esto para abrir una nueva posibilidad de estudio de estas expresiones.

CAPITULO I

1. UNA CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS EXPRESIONES ROMÁNTICO-AMOROSAS EN LA CIUDAD DE CARTAGENA.

1.1 CARTAGENA Y SU CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Los regionalismos son una fuente de división y también una muestra de multiculturalidad. Colombia está dividida en 6 regiones geográficas: Región Andina, Región Amazónica, Región Pacífica, Región Orinoquía, Región Caribe y Región Insular. La región Caribe, es también una de las más marcadas en diferencias raciales, económicas, ideológicas, entre otras; sobre las cuales se han creado algunos imaginarios sobre el ser sociocultural del hombre y la mujer costeños.

Ahora bien, se han realizado muchos estudios sobre las costumbres, cultura, ideología, identidad, lengua y todos los elementos que hacen parte de lo Caribeño. A causa de éstos, algunos estereotipos logran confrontarse así como otros se reafirman.

Cartagena de indias, al igual que otras ciudades del Caribe colombiano, posee unos de los puertos más activos de Colombia, se estima que tiene una población aproximada de 967.103 habitantes entre hombres y mujeres. ¹Es considerada la ciudad histórica, romántica y hermosa que no escapa de estas marcas discursivas del Caribe: el habla, acento, entre otros. A pesar de la influencia del turismo, es toda una ciudad diversa y multicultural que no ha podido desprenderse de la popular cultura Caribe.

Entiéndase por popular “no como lo subalterno, sino como formas de existencia sociocultural a veces cómplice, a veces resistente o en negociación con lo hegemónico, son,

¹ Tomado del departamento de Estadísticas nacional (DANE) en el año 2005.

acciones, representaciones, iniciativas, pasividades que se establecen de acuerdo con circunstancias y contextos” (Nieves, 1999, p. 09). Es decir, lo popular se convierte en lo que hace propio la cultura caribeña y su identidad.

Dentro de cada cultura, existen componentes que consolidan y fundamentan sus tradiciones, ideologías y creencias. La cortesía es uno de estos elementos. Para los caribeños, el trato amable y de familiaridad se constituye en elementos de cortesía. Se podría decir entonces que lo cortés para los caribeños se ve en el uso de expresiones, palabras bonitas que bien pueden ser piropos o expresiones romántico-amorosas.

En Cartagena, la familiaridad, los piropos también son elementos de uso cotidiano para el trato con los otros, en especial si se quiere llamar la atención del otro y, a la vez, alcanzar cercanías. En ese sentido, la familiaridad ayuda a romper las marcas de distancia, así como las palabras bonitas muestran una buena imagen y brindan confianza.

En las parejas, esto último es de vital importancia, pues no sólo mantiene la buena imagen, sino que convierte las expresiones romántico-amorosas en muestras de afecto y cariño que producen armonía y un ambiente de cortesía. Si la lengua condiciona la visión de mundo de los hablantes, en Cartagena y las demás ciudades de la región Caribe, lo chistoso, lo irónico y lo amoroso son formas de expresar cómo ven y entienden el mundo.

1.1.2 LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL DE CARTAGENA

La ciudad de Cartagena está dividida en estratos sociales, dependiendo de la ubicación del barrio en el cual vivan las personas; aunque este aspecto pueda ser criticado en ocasiones ya que se pueden encontrar en algunos barrios populares de la ciudad, familias que económicamente pueden pertenecer a otro estrato social o por el contrario a familias que viviendo en barrios de estratos más altos no cumplen con las características económicas para

vivir en esos lugares. Silva Corvalán (2001) expone que los factores socioeconómicos que influyen en la medición de los estratos sociales, van desde los ingresos hasta el barrio en el cual se viva. Esto es algo que muy difícilmente se puede aplicar al contexto de nuestra ciudad por las razones arriba expuestas. Pese a esto, en esta investigación nos hemos ajustado a lo que planeación distrital ha planteado con respecto a la ubicación de los estratos sociales en la ciudad de Cartagena, aspectos que han sido socialmente aceptados por la comunidad en general: que el estrato depende del barrio en el cual se viva. Con todo esto, homogeneizamos la muestra con el fin de que haya la misma cantidad de informantes por cada estrato social.

1.2 CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LAS EXPRESIONES ROMÁNTICO-AMOROSAS EN LA CIUDAD DE CARTAGENA

Hablar de metodología en las disciplinas de las ciencias del lenguaje es algo complejo, pues se debe actuar en cada paso de la investigación de forma precisa y correcta para que no haya ningún tipo de inconvenientes a la hora de recolectar el material investigativo. En este caso particular, al tratarse de una investigación que implica una descripción y explicación de la cortesía en las expresiones romántico-amorosas en las relaciones de pareja, el acercamiento directo con los hablantes juega un papel importante en la medida en que éstos puedan suministrar, de forma espontánea, todos los datos que en la técnica de recolección de información es requerida.

Estos hablantes han sido seleccionados teniendo en cuenta las variables independientes: edad, sexo y nivel de educación, que siguiendo a Silva Corvalán (2001, 43) son las que condicionan las variaciones del problema investigativo. Así se podrá observar las variaciones que tienen las expresiones romántico-amorosas en los contextos de uso entre las parejas. Por

consiguiente, la técnica de muestreo ha sido intencionada, ya que se ha pensado con antelación tanto el número total de individuos que se desean encuestar como las variables independientes. Estas variables independientes son: la edad, el sexo y el nivel educativo. Cabe aclarar que la variable dependiente de esta investigación son las expresiones romántico-amorosas. Por este motivo la muestra escogida es homogénea y se han seleccionado tres hablantes por cada una de las variables independientes (Silva-Corvalán 2001: 42-43).

Para la realización de esta investigación se trabajó con una muestra de la comunidad de habla de la ciudad de Cartagena-Colombia. La técnica de recolección de información empleado fue el cuestionario, pues éste permite recoger de forma clara los datos que se desean obtener cuando la investigación implica la búsqueda de datos léxicos. (López Morales, 1994). De esta comunidad se ha escogido una muestra de 54 informantes. Los hablantes se han dividido según las variables sociales: edad, sexo y nivel de educación, lo que ayudará a indicar los usos de palabras romántico-amorosas que emplean los hablantes de cada nivel etario. Por su parte, el nivel de escolaridad ha sido abordado de la siguiente manera: hombres y mujeres de primer nivel de escolaridad comprendido entre los 0 a 5 años de estudios; el segundo comprendido entre los 6 a 12 años de estudios y el tercer nivel comprendido entre los 13 años de estudio en adelante. De igual forma, la edad está dividida entre hombres y mujeres de 18 a 35, hombres y mujeres de 36 a 54 y hombres y mujeres de 55 años en adelante.

Se estima que la ciudad de Cartagena, como se ha dicho en páginas anteriores, tiene una población aproximada de 967.103 habitantes entre hombres y mujeres según el DANE.

De igual forma, para constituir la muestra se tuvieron en cuenta las consideraciones del proyecto PRESEEA, en el cual se propone que se debe seleccionar un habitante por cada

10.000. En la siguiente tabla se detallan los procedimientos metodológicos realizados con las variables.

Nivel de educación	Hombres			Mujeres			Totales
	18 - 35	36 - 54	55- adelante	18 - 35	36 - 54	55- adelante	
0-5	3	3	3	3	3	3	18
6 - 12	3	3	3	3	3	3	18
13 -	3	3	3	3	3	3	18
Totales	9	9	9	9	9	9	54

Tabla 1. Relación de los cuestionarios aplicados y de las variables tenidas en cuenta.

Las preguntas de los cuestionarios están estructuradas de forma abierta y cerrada. Teniendo en cuenta lo planteado por Humberto López Morales (1994, p, 107), cuando sostiene que los cuestionarios son un método de recogida de datos que ayudan a abordar de forma directa el tema de investigación, además de producir datos lingüísticos con exactitud y economía. Tener preguntas abiertas y cerradas, ayuda precisamente a la obtención de los datos. Las preguntas de tipo abierto ayudan al uso del habla espontánea de los hablantes sobre el tema a tratar, en la que se obtendrán muestras espontáneas. Por el contrario, las preguntas cerradas, aunque limiten la forma de las respuestas, se obtienen datos precisos sobre la investigación que ayudan a un mejor análisis de la misma. En este caso, particular son preguntas de elección múltiple.

CAPÍTULO II. ACERCAMIENTO TEÓRICO A LA CORTESÍA LINGÜÍSTICA

2.1 REFERENCIAS TEÓRICO-CONCEPTUALES DE LAS EXPRESIONES ROMÁNTICO-AMOROSAS

Dentro de los estudios de cortesía lingüística que se han venido realizando a nivel internacional, nacional y local, podemos afirmar que todos giran en torno a la cortesía desde un punto de vista familiar, amistoso, laboral y contextual. Estas investigaciones han sido innovadoras en la medida en que han permitido explicar cómo en las situaciones cotidianas, las personas hacen uso de las expresiones que denotan cortesía, la cual está ligada a la idiosincrasia de cada cultura. Sin embargo, a pesar de que la cortesía ha sido abordada desde diferentes perspectivas, hasta el momento no se ha realizado una investigación que dé cuenta de las expresiones romántico-amorosas en las relaciones de parejas como evidencia de cortesía lingüística. De ahí, el interés en desarrollar el presente trabajo investigativo, cuyo propósito es mostrar la cortesía lingüística que se da con el uso de expresiones románticas. La importancia de este trabajo radica en que, desde un punto de vista académico, aporta una idea novedosa sobre la cortesía lingüística y permite la realización de nuevas investigaciones en este contexto situacional en particular. Por otro lado, y desde el punto de vista social, es material valioso porque partiendo de situaciones cotidianas como las relaciones de pareja, se puede analizar un tema de interés científico e intelectual.

Así, entonces, en términos de referencialidad teórica que fundamenta nuestra investigación, internacionalmente, se encuentra la investigación adelantada en España por Hernández Flores “test de hábitos sociales: una aportación metodológica al estudio de la (des)cortesía” (2002); se trata de un estudio sobre las relaciones dadas entre familiares y amigos en una comunidad española, enfocando su estudio desde una perspectiva socio-

pragmática, cuyo fin es profundizar las particularidades sociales y comunicativas dentro una comunidad de habla y las interacciones dadas entre personas socialmente próximas. Este trabajo se relaciona con el nuestro en la medida en que el enfoque metodológico es el mismo: socio-pragmático, con la diferencia que Flores usa el test lingüístico como instrumento de recolección de datos y en esta investigación el instrumento de recolección es el cuestionario.

De igual forma, trabajan comunidades de habla que poseen vínculos familiares y de amistad, aunque nuestro interés está centrado en las relaciones de cercanía en las pareja.

Otra investigación es la desarrollada por Marta Albelda Marco, titulada “Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal”. Esta investigación tiene como objetivo analizar la existencia de alguna relación de dependencia entre la cortesía y la situación de uso en la que se sitúa. Esto es observado a través de grabaciones de entrevistas sociológicas semiformales y conversaciones coloquiales, las cuales determinan usos de contextos diferentes de la ubicación del fenómeno de la cortesía. El corpus es tomado del grupo val.es.co, de la universidad de Valencia- España y Briz (2002). Conversaciones y entrevistas del corpus de Gómez Molina (coord.) (2001) corpus del proyecto Preseea. Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América.

Jorge Murillo Medrano, de la Universidad de Costa Rica, realizó una investigación cuyo eje central son los puestos de atención al público y las personas que atienden y son atendidas en estos espacios. El objetivo central es analizar las percepciones que tienen los hablantes costarricenses con respecto a la cortesía en estos espacios de atención a los ciudadanos en instituciones estatales, qué entienden las personas por actos corteses y des-corteses.

A nivel nacional, podemos dar cuenta de la investigación llevada a cabo por Julio Escamilla, Efraín Morales Escorcía, Luz Marina Torres Roncallo, Grandfield Henry Vega en la ciudad de Barranquilla. Dentro del círculo de análisis del discurso- CADIS- Universidad del Atlántico. Investigación titulada “La cortesía verbal y gestual en la ciudad de Barranquilla (Colombia)”. El tema de la cortesía es tratado para analizar desde las conversaciones cotidianas de los hablantes barranquilleros las formas cómo se produce el fenómeno de la cortesía, pues la investigación confirma, que en la ciudad de Barranquilla los actos corteses están estrechamente relacionados con la cultura y la idiosincrasia de los hablantes. También del grado de cercanía que éstos posean. De igual forma, la metodología empleada es la semiolingüística, en la que tienen en cuenta los signos y el habla, “porque da cuenta de la posición y estatus de los interlocutores, las marcas formales de enunciación y el contexto sicosocial de varias conversaciones espontáneas y cotidianas grabadas en diferentes lugares y estratos de esta ciudad”.

De igual manera, Grandfield Henry Vega y Efraín Morales Escorcía, pertenecientes al Círculo de Análisis del Discurso CADIS de la Universidad del Atlántico-Colombia, realizan una investigación titulada “la (des) cortesía en las relaciones amorosas de las canciones Vallenatas”. Antes de ahondar en esta investigación, es importante resaltar que es ésta la investigación que más se acerca al tema a tratar: las relaciones romántico-amorosas. Estos autores abordan el fenómeno de la (des) cortesía en las relaciones amorosas planteadas en la canción vallenata, los textos analizados provienen del corpus compilado por el CADIS en su libro “la canción vallenata como acto discursivo” (2005). En este trabajo investigativo se describe cómo “los seres discursivos” mencionados en las letras de las canciones ponen en escena el amor, la seducción, la manipulación, la dominación o el fin de una relación. Para la realización de la misma, recurren a dos teorías: (1) la teoría de la semiolingüística de

Charaudeau y (2) fundamentos pragmáticos sobre (des) cortesía de Leech (1983), Haverkate (1994) y Boosfiel (2008). Todo relacionado con las especificaciones de la cultura del Caribe Colombiano. Ahora bien, esta investigación se relaciona con la nuestra en cuanto al tema a tratar: el amor. Aunque se distancia en la medida en que el corpus objeto de análisis es diferente: en el caso citado son las canciones vallenatas y para el nuestro son las expresiones romántico-amorosas.

En la ciudad de Medellín, Daniel Castellano Ascencio, realizó una investigación titulada “Denominaciones para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes de Medellín” realizada en el año 2006 y aprobada por el CODIS en la Universidad de Antioquia. Ésta es hasta el momento la investigación que más cercanía tiene con la nuestra, ya que el objetivo principal de la misma es estudiar la forma como los jóvenes denominan las relaciones sentimentales, y a su vez, a las parejas de dichas relaciones. El rasgo claramente diferenciador entre las dos investigaciones es que Castellano, identifica en su estudio no un sino varios tipos de relaciones y el corpus encontrado no son las palabras románticas con las cuales se conocen los miembros de la relación (como se hace en nuestra investigación), sino aquellas palabras que identifiquen el tipo de relación que están sosteniendo las personas: noviazgo, amantes, relación solamente de carácter sexual, entre otras clasificaciones el autor nos brinda. Ahora bien, los hablantes Medellínenses usan expresiones resemantizadas que designan a aquellas personas con las cuales se tienen una relación y, por consiguiente, dependiendo de dicha relación así mismo serán los usos de tales expresiones. Por el contrario, en nuestra investigación lo que interesa es explicar la relación de la cortesía lingüística con el uso de expresiones romántico-amorosas y de la influencia o no de las variables sociales en el uso de las mimas.

La investigación desarrollada por Castellano, orientada desde la perspectiva sociolingüística, “centrada en las palabras y expresiones que utilizan los jóvenes de Medellín para denominar las distintas relaciones amorosas que pueden establecer”, trabaja con una población de jóvenes entre los 17 y 25 años de edad, pertenecientes a los niveles sociales alto, medio y bajo de la ciudad. En contraste, nuestra investigación es realizada desde una perspectiva socio-pragmática, pues lo que interesa es dar cuenta de la cortesía lingüística presente en las expresiones romántico-amorosas y de las posibles variaciones entre las variables sociales: edad, sexo y nivel educativo. No obstante, ambas investigaciones trabajan con los cuestionarios como principal técnica de recogida de datos, pues permiten recoger el corpus con exactitud y economía.

A nivel local, hemos encontrado un trabajo investigativo realizado por Polo Hernández Flores, Margarita y Malenés Salas, Angélica Paola (2008), titulado: “Relaciones del contexto y las formas de saludo en la Universidad de Cartagena”; en él, se tienen en cuenta los contextos y las formas de saludo empleados por los estudiantes de la universidad de Cartagena, desde un punto de vista discursivo. Muy a pesar de lo distante que resulta este trabajo en cuanto a temática, es de gran interés para el desarrollo de nuestra investigación en lo tocante a su aspecto discursivo, puesto que lo que se evidencia en los contextos en los cuales se emiten expresiones romántico-amorosas es precisamente la práctica del discurso. Ahora bien, aunque el análisis del discurso no es el enfoque de orientación de este trabajo, es muy importante tener en cuenta el contexto y todos los elementos que intervienen en éste para lograr analizar el objeto de estudio y la investigación se haga aún más sólida.

2.2 CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA INVESTIGACIÓN

La cortesía lingüística es un campo de estudio que aborda las formas de comunicación entre las personas, partiendo del hecho de que existen distancias sociales que inciden en el intercambio comunicativo, y por consiguiente, en los significados de las expresiones emitidas en las conversaciones. Las investigaciones que giran en torno a este campo se abordan, en la gran mayoría de casos, desde una perspectiva pragmática. Perspectiva que determina las intenciones comunicativas de los hablantes en situaciones concretas, dando cuenta así de las verdaderas intenciones del intercambio comunicativo. Es por ello que en esta investigación se pretende dar cuenta, desde una perspectiva socio-pragmática de cómo la cortesía se manifiesta con el uso de expresiones romántico-amorosas, teniendo en cuenta las variables sociales: edad, sexo y nivel educativo.

No podemos olvidar que las relaciones humanas implican, necesariamente, tener contacto con los demás. Uno de esos contactos, es el de las relaciones romántico-amorosas, en donde se dan espacios o contextos propicios para el encuentro con el otro y para el mutuo conocimiento entre las partes. En este trabajo investigativo pretendemos analizar estos contextos, partiendo de las teorías de cortesía.

2.2.1 La socio-pragmática es un término compuesto por la mutua relación o la relación interdependiente entre dos disciplinas que trabajan en el ámbito de las ciencias sociales: sociología y pragmática.

La pragmática es una perspectiva de estudio que ha sido abordada por varios autores. Es preciso entonces, que hablemos de los primeros aportes, entre los que podemos destacar autores como Austin, Searle, Grice. De Austin, se puede decir que pertenecía a la corriente

formalista de los filósofos del lenguaje, que argumentaba que el estudio de las lenguas debía realizarse en abstracto. Podemos resaltar el texto “cómo hacer cosas con palabras” (1962) en el que desarrolla temáticas como la de los enunciados constatativos, enunciados fácticos, realizativos y la falacia descriptiva. Arguye que el lenguaje tiene dos funciones: representar o simbolizar y comunicar. Todo esto en busca de explicar la importancia que tienen los contextos para el entendimiento y uso del lenguaje.

También habla de las diferencias entre enunciados y oraciones. Y desarrolla los actos de habla (locutivo, ilocutivo y perlocutivo), es decir, los enunciados se emiten, se reciben y causan un efecto provocador en el oyente. Estos actos, fueron desarrollados ampliamente por Searle en su texto “actos de habla: ensayo de filosofía del lenguaje” (1994). En la teoría de los Actos de habla, Searle propone una nueva adaptación de la temática desarrollada por Austin, y son precisamente los actos: locutivo, ilocutivo y perlocutivo, que realizan las personas a la hora de comunicarse.

Por otro lado, Grice (1995) propone el principio cooperativo y las máximas de cooperación. Estas máximas son las de cantidad, calidad o cualidad, relación o pertenencia y modo o modalidad y las implicaturas conversacionales. El principio cooperativo, es entendido por el autor como: “haga que su contribución a la conversación tal y como lo exige en el estadio en que tenga lugar el propósito o la dirección del intercambio que usted sostenga” (Grice, 1975: 516), esto no es más que dar en las conversaciones sólo la información que se está pidiendo, y las máximas ayudan a dar soporte a este principio, pues cada una exige una forma necesaria en la que se debe brindar la información. Es así como la máxima de cantidad exige una cantidad de información necesaria, en donde la calidad debe ser pertinente para que se dé una buena comunicación. Las implicaturas son las que ayudan

a inferir los significados oportunos de las expresiones dadas en una situación comunicativa específica.

No obstante, la pragmática es un constructo definido por muchos autores; tal es el caso de Van Dijk (1988). Para quien la pragmática es aquella que “estudia las relaciones entre los signos y sus usuarios”. De igual manera, le atribuye lo que se denomina funciones fundamentales como: analizar las condiciones que permiten aceptar o rechazar las expresiones, formular los principios que subyacen en la interacción verbal y dan cuenta de cómo las expresiones logran tener éxito en la interacciones comunicativas.

Por otro lado, Escandell (1996) define la pragmática como "el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación”. Es decir, los hablantes hacen y saben hacer uso de enunciados concretos en situaciones concretas, para ello se deben tener en cuenta los factores extralingüísticos que hacen parte de la comunicación. Por comunicación se puede entender el comportamiento, a través del cual un individuo intenta crear determinadas representaciones en la mente de otro individuo.

Por su parte, el concepto de sociología es definido como “una ciencia que se dedica al estudio de los grupos sociales (conjunto de individuos que conviven agrupados en diversos tipos de asociaciones). Esta ciencia analiza las formas internas de organización, las relaciones que los sujetos mantienen entre sí y con el sistema, y el grado de cohesión existente en el marco de la estructura social”². Tenemos entonces dos áreas del saber muy valiosas en el

² Concepto tomado de la página web <http://definicion.de/sociologia/> recuperado el 14 de Noviembre 2012

estudio del comportamiento y el pensamiento del ser humano: pragmática y sociología. Ambas son valiosas a la hora de abarcar esta investigación.

2.2.2 Toda esta investigación, será abordada desde la teoría de la cortesía lingüística. Ésta es definida por Habermas (1994, p: 12) como “una forma de comportamiento humano universal”; y Escandell Vidal (1995), concepto que tomaremos como base, lo define desde dos puntos de vistas; el primero de carácter social, según el cual la cortesía es “un conjunto de normas sociales, establecidas por cada sociedad, para regular el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras”. El segundo, es de carácter puramente conversacional, en donde la cortesía se convierte en una estrategia para mantener buenas relaciones sociales.

También considera que es la forma de estudiar las distancias sociales que unen los usos lingüísticos para establecer las relaciones entre las partes de la conversación. Estas distancias sociales, la autora las divide en dos campos; el primero, el de la jerarquía, que da cuenta de los roles que tienen los individuos dentro de la sociedad, como jefe-empleado, padre-hijo, etc., que dan un status a una de las partes. En segundo lugar, tenemos la familiaridad, en este caso se tiene en cuenta si los hablantes son conocidos, desconocidos, amigos (íntimos), familiares, lo que ayuda a que las relaciones en la conversación se den un poco más fluidas. En esta investigación tomaremos del campo de la cortesía esta segunda parte, pues es la que se ajusta los objetivos de la misma. De la misma manera, se tendrán en cuenta los conceptos de cortesía como norma social y conversacional.

2.2.3 Resulta conveniente además, tener en cuenta los contextos de uso de las expresiones romántico-amorosas. El concepto de contexto, descrito por Teun Van Dijk (1988, p: 272), se

entiende como la ubicación de los “actos en situación y *partiendo de ellos*³ formular las condiciones que estipulan qué expresiones son satisfactorias y en qué situaciones” es decir, que cada acto de habla proferido por un hablante debe estar directamente condicionado por las situaciones contextuales de su entorno, lo cual le permitirá orientar los significados implícitos en dicho acto, en la situación comunicativa. De ahí que el contexto tenga un carácter dinámico, pues está condicionado por los cambios que se originan y cada enunciado responde a un aquí y a un ahora. En las relaciones romántico-amorosas, por su parte, no se puede dejar de lado el contexto, pues las expresiones usadas por los hablantes cobrarán significado dependiendo de la intención que el mismo contexto de comunicación está condicionando.

2.2.4 En este ámbito conceptual, no podemos dejar de mencionar el concepto de situación comunicativa, que el mismo Van Dijk (p: 272) define como “...una parte empírica del mundo real en la que existe un gran número de hechos que no tienen conexión sistemática con la expresión... como la temperatura, la estatura del hablante, *etc*” .Todo esto nos lleva a considerar que las expresiones romántico-amorosas están sujetas al mundo empírico en el cual se desenvuelven los hablantes, ya que éstos toman elementos del contexto para crear nuevas palabras.

La “puesta en escena” de las significaciones de los interlocutores (emisor y receptor) es lo que Charaudeau denomina acto de lenguaje. Según él: “Todo acto de lenguaje, cualquiera sea su dimensión, nace, vive y toma sentido en una situación de comunicación.” (p. 39).

Charaudeau afirma que: “La situación de comunicación, así definida, constituye un marco de normas psicosociales, las cuales deberán ser tomadas en cuenta por los participantes del

³ Las cursivas son nuestras.

intercambio de comunicación, porque de no ser así no habría comprensión mutua posible.” (p. 40). En ese sentido, creemos pertinente definir a qué hace referencia la situación comunicativa. Partiremos diciendo que se constituye por cuatro elementos fundamentales a saber: finalidad (se comunica ¿para decir qué?), identidad (quién comunica a quién), propósito (macro-tema) y las circunstancias (físicas en que se lleva a cabo el intercambio comunicativo).

Cabe resaltar, debido a nuestro interés, que la categoría de identidad depende de la “clase categorial” y el status de los interlocutores. Así, la primera hace referencia a la edad, el sexo, entre otros; y la segunda, hace alusión al “nivel” administrativo, profesional, etc.

Dicha situación de comunicación, cuya naturaleza es psicosocial, constituye por así decirlo el ámbito donde los interlocutores (dependiendo de sus identidades e intenciones) establecen un acuerdo de intercambio verbal.

Ahora bien, esa comprensión mutua entre los interlocutores se da gracias a un contrato comunicativo que ubica a los “participantes” en un contexto paralelo que ayuda a la inter-comprensión, y quizás aún, a evitar que se presenten errores de interpretación. Este contrato de comunicación, según Charaudeau:

“no es más que un marco mínimo, necesario para la inter-comprensión, una base común de reconocimiento, de marco del sentido, de estabilización de una parte de la producción/reconocimiento del sentido, a partir del cual se puede jugar con una multiplicidad de variaciones y de creaciones de sentido.” (p. 51).

Dicho contrato se da casi de manera inconsciente. En últimas, puede definirse, grosso modo, como un conjunto de normas reconocidas por los participantes que regulan los intercambios lingüísticos.

Por otro lado, la problemática de los géneros discursivos, reside sobre una pendiente que varía de acuerdos con aspectos múltiples. Y aunque regularmente, las definiciones y construcciones hechas al respecto se basaban en los géneros literarios, es necesario hoy día realizar esta clasificación desde puntos de vista y perspectivas sociales y discursivas. Consecutivamente, Charaudeau plantea que estas mismas clasificaciones, se pueden reducir a categorías más específicas. Una corresponde a un enfoque cognitivo y la otra a uno semio-discursivo. La primera argumenta que las operaciones mentales están en directa relación con las formas de organización textual. En cuanto a la segunda, plantea que los modos de organización no están preestablecidos, sino que el hablante es quien lo construye de acuerdo con su intención.

Cabe resaltar que estas dos propuestas sólo aceptan una clasificación de los textos de acuerdo con sus marcas formales. Esto presenta, pues, dos problemas por resolver, el primero se ve influenciado por la polisemia, es decir, que las marcas formales pueden ser significativas o no dependiendo el tipo de texto. Sobre el segundo problema arguye que las ocurrencias formales no garantizan una exclusividad en los textos, en otras palabras, las marcas formales no están clasificadas de acuerdo con textos específicos en lo que se pueden usar y en los que no, pues “las características formales no serían sino rasgos caracterizadores que aportarían a los textos propiedades específicas, y no rasgos definitorios que aportarían a los textos propiedades constitutivas” (Charaudeau, 2004).

Ahora bien, no se puede desligar la parte social en la que se instala en hablante, ya que ésta también determina parte de su saber lingüístico. Esto da cabida a la hipótesis de las tres memorias. De acuerdo con ello, la investigación que aquí proponemos parte del hecho de que las comunidades comparten saberes, ideologías y sentimientos. La primera denominada memoria del discurso (Charaudeau, 2004), constituye las comunidades discursivas que

comparten creencias y conocimientos del mundo. La segunda, la memoria de las situaciones de comunicación, se centra en la formación y uso de contratos lingüísticos establecidos por las comunidades comunicativas. Y la tercera y última, memoria de las formas de los signos, hace referencia a la construcción de signos en lenguajes no verbales para las comunidades del saber decir o comunidades semiológicas, que buscan, a través de la rutinización, vincular a los miembros de la comunidad al uso de estos signos comunes. Lo anterior, es una muestra de cómo las comunidades hacen uso de las prácticas lingüísticas y éstas logran institucionalizarse, para el uso en la vida cotidiana.

La distinción entre géneros discursivos recae entonces sobre lo semio-discursivo que, según Charaudeau, se fundamentan en niveles de principios generales. El primero de éstos, tiene que ver con la situación comunicativa, en cuya estructura se intercambia, la identidad, los propósitos, los lugares y las intenciones de los hablantes. Aunque, ésta debe ir acompañada de unas restricciones discursivas y los modos del discurso que ofrecen la forma exacta de la finalidad del texto. Estos son, pues, los tres niveles de lo que habla Charaudeau dentro del género situacional.

Lo anterior, nos conduce directamente a los objetivos que debe tener un texto. Estos están definidos por una relación emisor-destinatario y unas intenciones. Charaudeau describe seis de esos objetivos, así: Objetivo de prescripción, objetivo de solicitud, objetivo de incitación, objetivo de instrucción, objetivo de información y objetivo de demostración. En todos se mantiene la relación emisor destinatarios y sus roles varían de acuerdo con la intención de cada objetivo. En otras palabras, estos objetivos son necesarios para la comprensión de la situación comunicativa y su finalidad. Es así como se establece un contrato comunicativo en el que las partes ya han establecido los acuerdos de intercambio necesarios. Una tipología sería entonces la conformación de un contrato global, el cual incluye subcontratos y demás.

Pero no se puede tomar a ésta como único factor de clasificación textual, pues no permite una diferenciación clara entre textos dentro de una misma clase. En cuanto a las restricciones discursivas, éstas están definidas por componentes externos que se constituyen en componentes de la construcción discursiva. Éstos, además, se pueden destacar que las restricciones formales están totalmente relacionadas con los factores externos como lo oral o lo escrito, lo fónico o lo escritural, entre otros atributos que son componentes puramente materiales de las restricciones discursivas, en pocas palabras, de todos los componentes de la situación comunicativa éste es el más influenciado por lo exterior, lo que define las formas.

Las transgresiones de géneros son otra de las problemáticas más evidentes. Son incursiones de varias situaciones de comunicación en un mismo texto, aunque cabe aclarar que la variante de un género específico lo que busca es consolidar sus características propias ante otros géneros. En cuanto a modos discursivos, no puede éste tomarse como un principio clasificador, ya que pueden combinarse en un mismo texto.

En términos generales, se puede decir que la clasificación de los géneros no está en proporción directa con un sólo nivel, sino que se define de acuerdo con la correlación y correspondencia entre los distintos niveles situacionales, no solo abstractos sino también materiales que ayudan a la conformación de categorías lingüísticas.

2.2.5 Otro de los conceptos que ayudan a la construcción teórica de esta investigación es el de comunidad lingüística. Fishman (1972, p: 54), define la comunidad lingüística como “aquella cuyos miembros participan por lo menos de una variedad lingüística y de las normas para su uso adecuado”. Nótese que este concepto está estrechamente ligado con el concepto de contexto que hemos señalado en párrafos anteriores, puesto que los hablantes según el entorno aceptan el uso o no de ciertas expresiones lingüísticas, esto con el fin de garantizar el verdadero intercambio comunicativo.

2.2.6 Un hablante es, en palabras de Escandell Vidal, una persona que posee el conocimiento de la lengua, en este sentido nuestros hablantes son las personas que residen en la ciudad de Cartagena. En la situación comunicativa de la cual se desprende el uso de las palabras romántico-amorosas, los intermediarios en la comunicación reciben según la misma autora, la calidad de emisor (E), quien es aquel *hablante que produce intencionalmente una expresión lingüística*, esto es realmente lo que sucede en los contextos de parejas en las que una de las partes emite o pronuncia una expresión romántica con la intención de que su destinatario se persuada de la intención de la misma. El destinatario (D) es el hablante a quien se dirige de forma directa el emisor. Queremos resaltar el adjetivo “directa”, para distinguir la palabra emisor de oyente, estos últimos son aquellos interlocutores que escuchan lo dicho por un emisor, más no son los destinatarios directos de éste. Tanto destinatario como emisor, expresan enunciados que llevan una intención, que no es más que el propósito o la meta que el emisor quiere conseguir por medio de su enunciado (E). Este es la expresión lingüística proferida por el emisor. Esta parte en líneas anteriores se ha mencionado, porque se ajusta a los objetivos de esta investigación. Los miembros de la relación tienen un foco principal: el de persuadir al otro para que la esencia de la relación no se pierda y para que los miembros de la relación se sientan identificados el uno con el otro.

2.2.7 La competencia comunicativa, Para Canale y Swain (1980) son “los sistemas subyacentes de conocimiento y habilidad requeridos para la comunicación”. En otras palabras, se refiere a las habilidades (“cognitivas”) que se necesitan para la comunicación, esto es, en cuanto al conocimiento que se tiene de la lengua misma; por ejemplo, el significado de las palabras y/ enunciados, y las convenciones sociolingüísticas. Mientras que la “comunicación real”, otro término que acuñan, se refiere al acto mismo donde se evidencia tales habilidades comunicativas.

Según estos autores, al hablar de competencia comunicativa hacen referencia a cuatro competencias a saber: gramatical, sociolingüística, discursiva y estratégica. Ahora bien, por cuestiones metodológicas, sólo traeremos a colación las dos primeras; es decir, la competencia gramatical y la competencia sociolingüística.

En ese sentido, la primera, la competencia gramatical, se refiere a la capacidad que poseemos de hablar y comprender una lengua (de manera verbal o no verbal); aquí entra el dominio de reglas para codificar expresiones sintácticas y semánticamente gramaticales, y de igual manera, para decodificarlos y entender lo que se comunica.

En cambio, la competencia sociolingüística, grosso modo, atiende a cómo los contextos influyen en la codificación e interpretación (decodificación) de las expresiones, y más exactamente, al sentido mismo de lo emitido. Entiéndase por contexto, no solo el espacio físico, sino más bien, la situación comunicativa como tal. Es decir, los participantes, los propósitos y, en general, las normas y convenciones que influyen directamente en la interacción.

En últimas, como podemos apreciar, los seres humanos poseemos una capacidad innata que desarrollamos al estar en contacto (al interactuar) con los otros. Es por ello, que podemos comunicarnos, aun cuando hay actos o realizaciones poco efectivas, donde se confunde el sentido. Sin embargo, quizás a veces de una manera inconsciente, articulamos nuestro discurso dependiendo de nuestras intenciones, de quiénes son los interlocutores, del nivel jerárquico, entre otros. Los cuales, procuran lograr una comunicación efectiva.

2.2.8 Ahora, como lo que atañe a esta investigación son las expresiones romántico-amorosas, entiéndase por éstas como aquellos usos lingüísticos utilizados con un fin específico: agradar

al otro; o en términos de Goffman (2004), para mantener una imagen ante nuestro interlocutor. Lo que interesa es saber si estas expresiones varían de un tipo hablante a otro y por ello es necesario identificar quiénes son los hablantes y a qué condiciones sociales están sujetos. Aquí se evidencian las variables sociales que se han tenido en cuenta para el desarrollo de la investigación.

2.3 BROWN Y LEVINSON: ASPECTOS UNIVERSALES DE LA CORTESÍA.

¿Es universal la cortesía? Con este interrogante empieza Haberkate (1994) una crítica que hace a esta teoría de la cortesía tan debatida en los últimos años. Cabe aclarar que, en estas páginas no se intentará dar respuesta a ello, sólo se tendrán en cuenta algunos conceptos importantes que estos autores definen para la orientación de la investigación. Sobre el punto de vista de Haberkate nos dedicaremos más adelante.

Brown y Levinson (1987), dedicaron gran número de páginas para dar cuenta del fenómeno de la cortesía, en una teoría que ambos teóricos consideran universal. Este carácter de universal, es precisamente lo que más le han criticado a estos autores, pues es claro que la visión de mundo de las culturas varía según la lengua. No podemos decir que la cultura oriental sea igual a la occidental en cuanto a las formas de tratamiento, saludos o cortesía, pues en cada cultura se dan estas interacciones de forma diferente.

Ahora bien, ahondando un poco en esta teoría cabe decir, que para estos dos autores el concepto de cortesía es la búsqueda del equilibrio entre el deseo de preservación de las imágenes y el carácter amenazante de cualquier acto verbal, siendo el concepto de imagen

(face) la base fundamental sobre la cual los autores cimientan su teoría⁴, reconociendo que las personas tenemos una imagen que mantener ante la sociedad, aspecto que compartimos en este trabajo investigativo. La imagen es definida como *“our model is a highly notion of ‘face’ which consists of two kinds of desire (‘face want’) attributed by interactants to one another: the desire to be unimpeded in one action negative (negative face), and the desire (in some respects) to be approved of (positive face)...”*⁵ Brown y Levinson (1987: pág; 13). Como ya se ha dicho, la imagen debe ser cuidada al máximo para protegerla ya que es muy vulnerable ante ciertos actos verbales. Los autores hacen una distinción entre la imagen (face) positiva y la imagen negativa, las mismas que dan pie a que se origine una cortesía positiva y una cortesía negativa, respectivamente.

La imagen positiva, según nuestra percepción de este modelo teórico, es aquella que intenta que la persona sea aceptada socialmente. Esa imagen que mostramos a los demás para poder ser aceptados ante una sociedad. Se puede relacionar también, con el hecho de que los seres humanos realizamos actos que muchas veces no contemplamos como propios, sencillamente porque ante los miembros de la sociedad quedaremos bien posicionados. Con la concepción de esta imagen nace también el concepto de cortesía positiva, que no es más que aquel acto que intenta comunicar el deseo o las necesidades que tiene el emisor.

Por el contrario, la imagen negativa, tiene otro fin, y es el de la libre expresión. En últimas, lo que la imagen negativa quiere lograr es el ejercicio de la libertad individual de expresión que tienen todas las personas, pues no en todos los espacios comunicativos se pueden decir las cosas tal cual como se piensan. Con este concepto, al igual que el anterior, se desprende

⁴ Las lecturas de la teoría de Brown y Levinson se han hecho con google books a través de la web. Algunos conceptos, que han sido aclarados por otros autores han sido tomados y citados en cada parte del texto. De igual manera las traducciones han sido tanto de las precursoras de este trabajo como de otros autores relacionados.

⁵ Nuestro modelo es una noción muy importante de imagen la cual consiste en dos clases específicas de deseos (facewant) atribuidos por uno y otro de los interactuantes: el deseo de no ver impedidos los actos (negative face) y el deseo (en algunos casos) de que los actos sean aprobados (positive face). Brown y Levinson (1987. P; 13)

el concepto de cortesía negativa. Ésta es aquella que mitiga o evita las amenazas de un acto para la imagen negativa. Cabe aclarar que hablar de imagen negativa o positiva, no implica que la una sea más cortés que la otra sino de la manera en la cual las personas se muestran en la sociedad. Mientras que una imagen se dedica más a preservar un status social, la otra sencillamente pretende ser tal como se es.

Con todo esto, tenemos que la cortesía dependerá entonces del grado de acercamiento que tengan las partes. Ahora bien, en el campo de las relaciones romántico-amorosas, la cortesía y las imágenes antes descritas se ven usadas y afectadas cuando las partes se dirigen entre sí haciendo uso de expresiones románticas. Estas expresiones son usadas para reemplazar el nombre real de los sujetos y con ellas se pretende ser cortés ante el otro; veamos, si un emisor A llama a su receptor B de la siguiente manera “mi amor” todas las ocasiones en las que están juntos, es porque desea que B sepa cuán importante es para él o ella, para manifestar sus sentimientos y mantener la armonía en la relación y además cuidar su imagen positiva. Si A llama a B “mimodcito” estamos ante una variación de la primera expresión, pero una variación que intenta demostrar más cariño y afecto, pues el diminutivo tiende a volver la expresión más pequeña y por tanto más emotiva, si por el contrario se llaman “maluco” no quiere decir que sea una expresión descortés, sino una forma particular de cortesía, sobre estos aspectos retomaremos más adelante. Con todo esto nos encontramos ante una característica muy usual en la cortesía, pues lo que intentan los miembros de las relaciones de pareja es agradar al otro y una de las formas que ayuda a esto es el uso de expresiones romántico-amorosas. Notamos entonces que la imagen en todos los actos verbales de las relaciones romántico-amorosas está siendo valorada, ya sea positiva o negativamente.

Continuando con los aspectos importantes del modelo de Brown y Levinson, cabe mencionar que para estos autores la imagen siempre se ve amenazada por los actos verbales de la cortesía, lo que ellos denominan actos mitigadores de la imagen, para ver tales efectos de mitigación crearon la siguiente ecuación verbal: $W_x = D(S,H) + P(H,S) + R_x$. Cada una de estas letras tiene su propio concepto de uso; veamos, W se refiere al peso o potencia que tiene el enunciado o “weightiness”; D o “distance” que hace referencia a la distancia social que puede haber entre los interlocutores; S “speaker” pues no son más que los hablantes (emisores) al igual que H “hearer” que vendrían siendo los oyentes (oyentes); P “power” el poder o la intención de las palabras y por último R “rank” que vendría siendo el grado de imposición o la fuerza que tienen las palabras. Al asociar estos conceptos con la ecuación antes mencionada, tendríamos que el peso de las palabras depende de la distancia social que haya entre el emisor y el receptor, además de la relación de poder que exista entre ellos y de la importancia o intención de las mismas.

Para estos autores, la relación entre cortesía y contexto resulta muy determinante a la hora de dar cuenta sobre si un acto es cortés o des-cortés, pues es el contexto el espacio en el cual se da lugar al uso de expresiones que dependiendo de la adecuación en el contexto puede tener efectos deseados o no deseados por los interlocutores. Es por ello que en cada cultura hay formas precisas de cortesía, ya que lo que puede ser cortesía en un lugar en otro sencillamente no puede serlo. Con la ecuación antes descrita, Brown y Levinson distinguen tres factores contextuales importantes para valorizar un acto como cortés: el grado de imposición del acto. Esto se refiere al hecho antes mencionado de que existen diferentes tipos de sociedad y cada una presenta formas de ver y aceptar la cortesía; el grado de cercanía o familiaridad entre las partes, estos autores distinguen tipos de sociedades, en algunas, por ejemplo, prima más la relación de poder y en otras la distancia social, y por último, tenemos

la relación de poder que exista entre las partes. Este aspecto se sintetiza con la idea de que a mayor distancia mayor presencia de cortesía. Esto en relación con las condiciones de jerarquía. (Brown y Levinson 1987 pág: 247-249).

Para concluir, podemos decir que la teoría de la cortesía que Brown y Levinson han descrito ha sido portadora de conceptos y procedimientos que son muy importantes a la hora de ahondar en este campo del saber. Ahora bien, los conceptos que de esta teoría hemos tomado, son una base importante para llevar a cabo esta investigación, estos son: el concepto de imagen “face” y las distinciones que de ella hacen al referirse a imagen positiva e imagen negativa, conceptos que ya han sido descritos en páginas anteriores.

De igual forma, nos unimos a la postura tomada por Carrasco (1999 pág: 35) cuando afirma que la cortesía de Brown y Levinson es una “teoría basada en el principio de racionalidad de los comportamientos y las acciones humanas” porque el uso de expresiones romántico-amorosas son una forma de comportamiento que implica estar en armonía con el miembro de la relación y eso es un hecho racional que de una u otra forma permite que la imagen pública de la personas se vea amenazada o no por el uso de estos actos verbales. En este mismo texto Carrasco afirma_ y lo apoyamos en su tesis_ que la cortesía es una forma de cuidar nuestra imagen pública y valorar la del otro para crear espacios de armonía social.

2.4 LA IMAGEN Y LA CORTESÍA

Henk Haberkate en su texto *Análisis de la cortesía verbal* (1994), pone de manifiesto su posición con respecto al tema de la cortesía, dando por sentado que ésta es una forma de comportamiento o conducta, pero que no puede ser tomada como un hecho universal, pues

varía según la cultura. Podemos decir, ante esto, y teniendo en cuenta los postulados de Brown y Levinson, que el hecho de que haya cortesía entre las personas ya sea de cualquier parte del mundo es un acto universal, cada hablante cuando se expresa a su interlocutor o es cortés o no lo es, lo que no puede considerarse universal es la forma de manifestar la cortesía.

Consecuente con lo anterior, la autora Henk Haberkate nos plantea que la cortesía no es autónoma, depende entonces del acto de habla, convirtiéndose en un sub-acto del acto de habla, permitiendo que se regulen las formas de comportamiento humano. Citando a Lakoff (1973), esta lingüista, distingue tres estrategias básicas de cortesía que Lakoff formula en forma de máximas, estas son: “(I) no impongas tu voluntad al interlocutor, (II) indica opciones, (III) haz que tu interlocutor se sienta bien; sé amable”. Estas tres estrategias se refieren a lo que anteriormente llamábamos cortesía negativa (I y II) y cortesía positiva (III). Decíamos que hablar de positivo o negativo, no equivalía a pensar en una cortesía buena o mala sino en dos formas que tienen los humanos de ser corteses; la primera, en la medida en que pretendemos que nuestros actos sean aprobados, la segunda, cuando se quiere que aquello que se desea no se vea impedido por otros actos.

2.4.1 LA IMAGEN NEGATIVA

No obstante, Haberkate (1994) afirma que dentro de los estudios de las imágenes, la imagen negativa ha tenido más campo de investigación, ya que el foco de interés es analizar cómo los actos verbales de los individuos no se impidan de forma injustificada. Para ejemplificar y explicar esta noción de la imagen negativa, distingue cuatro estrategias para realizar un acto de habla que amenaza la libertad de acción del interlocutor, en la cual los actos de exhortación juegan un papel fundamental. Estos actos tienen el objetivo de influir en el comportamiento del oyente para que lleve a cabo aquello que contiene el mensaje dado. Los

actos exhortativos, se dividen en impositivos, los cuales buscan el beneficio propio del hablante y los no impositivos, que buscan el beneficio del oyente. (1994, p: 22):

- I. Se realiza el acto directamente sin mostrar cortesía
- II. Se realiza el acto mostrando cortesía positiva
- III. Se realiza el acto mostrando cortesía negativa
- IV. Se realiza el acto indirectamente

Distingue una quinta opción que sería “dejar de actuar el acto”.

2.4.2 La imagen positiva

En este apartado, dedicaremos un breve espacio para dar cuenta de aquellas acciones en las que se refuerza la imagen positiva, entre estos actos tenemos los cumplidos, la felicitación, la invitación, entre otros, son actos que se dirigen a la imagen positiva del interlocutor, es decir, lo que éste desea para sí mismo: dinero, salud, amor, felicidad, etc. Si entre las parejas de enamorados se da el uso de expresiones románticas, el emisor de ese mensaje hace uso de una cortesía positiva puesto que su interlocutor sabrá que él o ella es especial e importante en la vida de su pareja. Ahora bien, no siempre se refuerza la imagen positiva del interlocutor, la del emisor también es reforzada con el uso de la cortesía positiva. Es muy usual que para enfatizar en este tipo de cortesía se digan expresiones en las cuales se incluyan ambas partes de la conversación, lo que Haberkate denomina como pseudoinclusión o estrategia pseudoinclusiva (1994, pág: 31). En este tipo de inclusión es muy usual el uso de la primera persona del plural “nosotros”. Esta estrategia se denomina pseudoinclusiva en la medida en que se supone que ambas partes de la conversación participan en la acción que requiere el

mensaje, pero en verdad lo que sucede es que el hablante posee una especie de autoridad ante el oyente para que sea éste quien realiza lo solicitado en el mensaje.

2.4.3 SUBACTOS DE HABLA

Habermas, distingue tres subactos de habla: el acto articulatorio, el acto ilocutivo y el acto proposicional, este último se divide en predicativo y referencial. Es este último acto y su variante predicativa el que resulta de interés a esta investigación.

Del acto predicativo, interesa la *modificación* de la proposición por cortesía. Una de las formas para modificar es haciendo uso de atenuantes que cambian la estructura interna de las palabras, que se consigue con el uso de sufijos diminutivos (1994, pág: 211). En el plano de las relaciones romántico-amorosas es muy dado el uso de estos sufijos en expresiones como: amorcito, bebecito, entre otros datos que han sido arrojados por la investigación, que dan cuenta de la presencia de cariño entre las partes y por ende de cortesía. Sobre ello retomaremos más adelante.

En palabras de Habermas, los atenuantes cobran sentido y tienen su función pragmática en la medida en que hacen vagos los conceptos de las palabras, permitiendo que éstas tengan un sinnúmero de interpretaciones.

2.5 LA CORTESÍA COMO OBRA TEATRAL EN ESPACIOS COTIDIANOS

Hablar de teoría de la cortesía es dar cuenta de los fundamentos de la vida social. El ser humano es social por naturaleza y esta característica hace que sea el lenguaje la base sobre

la cual se reflejen las relaciones de interacción con los demás. En cualquier ámbito de la vida cotidiana las personas exponen su imagen ante el otro, es por ello que el uso de actos discursivos que mitiguen la imagen es un recurso muy valioso a la hora de comunicarse. En el plano que interesa a esta investigación, el de las relaciones romántico-amorosas, el uso de estrategias que permitan que la imagen siempre esté protegida son las expresiones romántico-amorosas, que no son más que actos discursivos.

Goffman (2004), valiéndose de la presentación del hombre en los contextos cotidianos, diseña un método para mostrar cómo el individuo se presenta ante el otro cuidando siempre de mostrar y de mantener una máscara, una imagen. Es importante reconocerle a este autor el hecho de crear, por así decirlo, una teoría que hable sobre las conductas de las personas, sobre la forma cómo se muestran éstas en los contextos sociales de interacción, aspecto importante por cierto en las investigaciones sobre cortesía lingüística, pues es el uso del lenguaje un elemento importante a la hora de interactuar.

Es por esto que para el autor el significado de la palabra persona signifique máscara. No podemos negar el hecho de que todos los individuos representan un rol en la sociedad, ya sea amigo, hermano, vecino, chofer, médico, novio (a), en fin, podemos pasar de uno a otro con gran facilidad y sin darnos cuenta, es esto, entonces lo que nos hace poseedores de una máscara que constantemente está expuesta a los demás que son quienes conocen y juzgan según las actuaciones. Son los roles por los cuales nos esforzamos por vivir en nuestro “sí mismo”. Término con el que relaciona la máscara y que es definido por el autor como ese yo que quisiéramos ser. Un yo que se encuentra inmerso en un sinnúmero de actuaciones o “actividades de un individuo que tiene lugar durante un período señalado por su presencia

continua ante un conjunto particular de observaciones y posee cierta influencia sobre ellos” (2004; p, 31).

En el mismo sentido, cabe señalar que estas actuaciones hacen hincapié en los roles que una persona desempeña en los contextos en los cuales mantiene un intercambio comunicativo, en este caso particular el de las relaciones romántico-amorosas. Esto origina que las personas creen una fachada “front” que se mantiene en el acto de comunicación y que será reconocida por aquellos que la observan. Puede que haya dentro de una comunicación actuantes cínicos, es decir, aquellos que mienten porque el contexto no les permite actuar con sinceridad. El rol que desempeñan las personas que han sido objeto de investigación es el de pareja sentimental, novio o novia.

En las relaciones romántico-amorosas, esta fachada cobra mucha importancia, ya que es la imagen mental que quedará grabada en la psique y en los recuerdos de los demás. Es importante dar desde un primer momento una buena impresión para lograr los propósitos que se requieren en una relación de pareja: armonía, confianza, etc.

Como toda obra de teatro necesita un escenario dotado de instrumentos que ayudan al entendimiento de la obra, conviene hablar de las partes que conforman la fachada, las cuales ayudan a mantener una buena máscara, una de estas partes es el medio o “setting”, que no es más que el contexto en el cual ocurren las acciones, una persona no puede hacer uso de un rol específico si no se encuentra en el lugar indicado para hacerlo, lugar que tiene una serie de elementos alrededor que ayudan a la comunicación. Es por ello que el medio suele ser en la mayoría de los casos de carácter fijo, ya que una persona desempeña un rol específico cuando ha llegado al lugar indicado para ello, por ejemplo una enfermera sólo desempeña su

rol en el hospital en el cual esté laborando, cuando ha llegado a su casa desempeñará su rol de hija o de esposa, según sea su estado civil.

Cada actuante posee una fachada personal, lo que origina que todas las personas seamos diferentes, aunque en algunos casos se compartan cosas en común. Esta fachada es llevada a todos los lugares y se refiere específicamente a las características físicas, gustos, sexo, edad, en fin, particularidades de cada individuo.

Goffman (2004, pág; 72) da cuenta de las tergiversaciones que los actuantes hacen de la fachada personal. Estas tergiversaciones se dan en el momento en el cual las personas mienten sobre un tema específico y lo hacen sabiendo que lo que dicen, no es como lo dicen, por ejemplo, a los hombres cuando se les pregunta por su edad suelen decir que tienen más de la edad real, esto para mostrar más madurez y conocimiento sobre el mundo. Por el contrario, las mujeres a esta misma pregunta suelen responder que tienen menos edad, para aparentar más juventud y vitalidad. Otro ejemplo sería el hecho de decir que nos encontramos en un lugar cuando realmente estamos en otro. De esta manera podemos dar muchos ejemplos sobre las formas de cambiar o mentir sobre la realidad. Puede haber conductas reales, sinceras, honestas y falsas dentro de una misma escena teatral, que se refieren específicamente a la conducta de los participantes, es decir, puede haber actuantes cínicos.

Ya hemos mencionado que las actuaciones se dan en un lugar o contexto (medio) determinado, este lugar puede estar limitado por barreras que regulan la información y que limitan la percepción de personas a la información; en este sentido, solo los partícipes de la conversación conocen el contenido e intención de la misma. Lo anterior, Erving Goffman lo define como “región”. En las relaciones romántico-amorosas estas regiones son espacios

propios conocidos y compartidos por la pareja, son escenarios en los cuales sólo los miembros de la relación conocen el contenido de las informaciones.

Partiendo del hecho de que según sea el escenario o el contexto las conversaciones se llevan a cabo, podemos diferenciar, partiendo de lo propuesto por Goffman, los conceptos de “front región” y “back región” (Goffman pág: 118-123). El primero es definido por el sociólogo como región anterior y es el lugar donde se lleva a cabo la actuación y que manifiesta dos formas de comportamiento de los actantes: cuando es percibido porque mantiene un diálogo con los demás y cuando por el contrario no mantiene diálogo directo con alguien pero es percibido visual o auditivamente por un auditorio.

La segunda región es la región posterior o “back stage” que se conocería con el nombre de trasfondo escénico. Es entendida como una parte de la persona que los demás no pueden llegar a conocer, es el lugar en donde se encuentran los elementos suprimidos por un individuo, en donde es muy fácil quitarse la máscara y dejar a un lado su personaje, lugar donde se proyectan las ilusiones e impresiones o en palabras del autor “aquel lugar, relativo a una actuación determinada, en la cual la impresión fomentada por la actuación es contradicha a sabiendas como algo natural”. Los actantes, por su parte, dentro de una misma escena o evento comunicativo pueden hacer uso de estas dos regiones. Estos también pueden ocultar fácilmente secretos de sí mismos para que los demás no cambien la imagen que tienen de ellos.

Desde otra perspectiva, cabe bien mencionar lo que Calsamiglia y Tusón (1999) manifiestan con respecto al concepto de imagen. Estas autoras exponen que en una situación comunicativa son cuatro las imágenes que están en juego: dos del locutor y dos del interlocutor, por lo tanto, los participantes deben optar por mantener la imagen propia y la

del otro. Para lograr esto existen “actos amenazantes de la imagen (AAI)” que se deben evitar, mitigar o reparar. Un AAI se puede evitar sencillamente no pronunciándolo; se mitiga, cuando el mensaje es dicho de manera disfrazada para no herir al otro, y se repara al momento de exponer disculpas ante lo dicho.

Las autoras, citando a Kerbrat- Orecchioni (1996) exponen el hecho de que existen también “actos de refuerzo de la imagen (ARI)” como los halagos, las alabanzas, los agradecimientos y las felicitaciones. Actos que se llevan a cabo para crear una buena relación interpersonal. Dentro de este grupo tenemos los actos “cameladores” que son las expresiones de cariño, halagos, que funcionan como contrapeso a un acto que atente contra la imagen y que a su vez son muy comunes en las relaciones romántico-amorosas. Estos actos, denominados cameladores, serían las expresiones romántico-amorosas que se dan entre los miembros de una relación sentimental.

Podemos decir, hasta el momento, que el contexto es el espacio que permite interpretar cualquier expresión como cortés o descortés y da lugar a que nuevos usos discursivos sean interpretados como tal.

2.6 ASPECTOS MORFO-SINTÁCTICOS DE LAS EXPRESIONES ROMÁNTICO-AMOROSAS

Desde el siglo XX, el estudio de las lenguas fue un tema muy debatido por filósofos y lingüistas interesados en este campo del saber. Ferdinand De Saussure logró realizar estudios de la lengua de forma estructural, mirando detalladamente cada una de las partes que conformaban el sistema de la misma. Luego Noam Chomsky, con su gramática generativa, desempolva los postulados ya conocidos para dar cuenta de un hablante oyente ideal y de una

gramática casi que universalista. Los postulados de la lingüística funcional también han sido de mucha validez teórica. En fin, muchos fueron los intereses que ha tenido y que sigue teniendo la investigación en las áreas de la lengua. Desde entonces, se han logrado realizar hasta nuestros días, innumerables investigaciones en torno a las lenguas, sus estructuras y usos que bien vale la pena conocer.

Debido a que no es este el tema de nuestra investigación, precisamos hacer una pequeña apertura a posibles investigaciones en relación a este aspecto morfológico de la lengua y sobre la incidencia de ésta en las expresiones romántico-amorosas usadas por los hablantes de la ciudad de Cartagena.

Comenzaremos dando cuenta de lo que la Gramática de la Real Academia Española propone en cuanto a la norma o regla de la estructura de la lengua. Es importante tener presente que esta gramática tiene un carácter normativo, por ende, algunos usos lingüísticos no puedan llegar a ser explicados por ésta y acudir a otras fuentes teóricas, como los cambios lingüísticos que se producen en el habla espontánea. Es por ello, que lo que interesa en esta parte, es mostrar un contraste entre los usos lingüísticos de las expresiones romántico-amorosas y la norma o la estructura que poseen las palabras.

De acuerdo con la Real Academia Española, la gramática estudia “la estructura de las palabras, las formas en que éstas se entrelazan y los significados a los que tales combinaciones dan lugar” (2010: 4). De acuerdo con ello, podemos decir que los estudios de la gramática incluyen: la morfología o estudio de composición y estructura de las palabras, y la sintaxis, buscan dar respuestas a las combinaciones, linealidad y los grupos o clases en los que las palabras se ubican. Por tanto, puede decirse que sólo abarca dos niveles de la lengua, los cuales conforman su objeto estudio, los otros niveles no hacen parte de su estudio,

ya que se amplían a campos donde la gramática ya no comprende, excepto por algunas consideraciones pragmáticas que ayudan a la interpretación de eventos lingüísticos concretos en las lenguas.

Por su parte, el tema al que corresponde esta sección se ubica en el nivel sintáctico. La clasificación de los nombres o clasificación del sustantivo, es la ubicación de las diferentes palabras en grupos nominales a los que pertenecen, de acuerdo con sus características o especificidades. Cabe resaltar, que estas palabras poseen rasgos de sustantivos por lo que se diferencia de los artículos, los adjetivos, los pronombres. Entonces, un sustantivo “denota entidades, materiales o inmateriales, de toda naturaleza y condición. Personas, animales, cosas reales o imaginarias, grupos, materias, acciones, cualidades, sucesos” (2010:209). Por tanto, éste se caracteriza por recrear grupos nominales para las diversas funciones sintácticas que se requieran. Entre estas podemos destacar al: sujeto, complemento directo, entre otros.

Según la RAE, la principal clasificación del sustantivo corresponde a la tradicional división de los nombres Comunes y Propios. Los nombres comunes, conocido también como apelativo, se aplica a todos los individuos de una clase y categorizan de acuerdo con sus diferentes rasgos, ya sean personas, cosas o animales. El segundo, el nombre propio, se distingue del anterior, en que identifica una entidad en sí misma que lo distingue de los demás sin importar si ofrece información de ella, si es persona o cosa, sino que sólo por su nombre se comprende que hace referencia sólo a esa entidad. Los nombres propios, a diferencia de los comunes, tampoco tienen correspondencias léxicas, es decir, no participan en relaciones de sinonimia, antonimia, hiperonimia, hiponimia. Otra diferencia es que los nombres comunes tienen correspondencias en otras lenguas siempre y cuando pertenezca a una clase;

el nombre propio no tiene una traducción exacta aunque si relaciones con nombres similares en otra lenguas.

Ahora bien, los nombres comunes poseen una clasificación de la que renacen grupos y subgrupos. Estos se dividen en: sustantivos Contables - No contables; Individuales - Colectivos; Abstractos – Concretos (2010: 210). Los nombres contables denominados también discontinuos o discretos, apuntan a la capacidad de enumerar o contar; y los no contables, conocidos como “incontables, continuos, de materia, de masa y medibles; designan magnitudes que se interpretan como sustancias o materias” (2010: 210). De otra parte, los nombres Individuales designan personas, cosas o animales que identificamos como entidades particulares; a diferencia de estos, los nombres colectivos por encima de su aparente singularidad, denotan colectividad o conjuntos de cosas o personas. Los nombres Abstractos como su nombre lo indica, se atribuyen a entidades no materiales. Dicho de otro modo, son acciones, procesos o cualidades que se piensan como independientes de los seres que se les asignan. Los sustantivos abstractos pueden clasificarse en sustantivos abstractos de fenómeno, adjetivales y de número o cuantificables. Por lo que, sus contrarios, los nombres concretos, denotan a aquellos seres a los que les atribuyen las acciones, procesos o cualidades. Estos se dividen en sustantivos concretos generales y de materia.

Actualmente, se ha añadido otra clase de sustantivos que se articulan con argumentos y o sucesos. Estos son los denominados sustantivos Argumentales y sustantivos Eventivos. Los primeros se construyen con modificadores o complementos que designan participantes pedidos a razón de su propio significado, es decir, aquellas palabras o nombres que ofrece una explicación concerniente a sus características. Los sustantivos eventivos se ubican por espacio y tiempo con el verbo ser. Finalmente, Los nombres cuantificadores o cuantitativos,

ejercen presión sobre los cuantificadores. De éstos se desprenden los subgrupos denominados clasificativos o nombres de clase que ayudan en la clasificación y cuantificación de entidades.

Todo lo anterior hace parte de una primera clasificación de los nombres y algunos aspectos muy generales. Ahora ahondaremos en las propiedades y características de estos grupos. Comenzaremos con los sustantivos contables y no contables.

Como se dijo en párrafos anteriores, los sustantivos contables son entidades a las que se les puede enumerar o computar, puesto que su plural puede ser combinado con determinantes definidos, números cardinales, indefinidos, y no modificables, un ejemplo de esto puede ser la expresión “mi bombomsito” o “muñeca”. Contrario a esto, los nombres no contables, son entidades cuantificables pero no enumerables, lo que quiere decir que no se construyen en plurales, sino en singulares y pueden ir acompañados por determinantes indefinidos y sus variables en género un ejemplo puede ser las expresiones romántico amorosas como “chocolatico” o “mi vida”. Otra de las diferencias claras son en cuanto a las relaciones de pluralidad y singularidad que no son compartidas por estos grupos, sino que la variable de número es otra de las claras diferencias entre estos grandes grupos. Aunque los nombres no contables poseen ciertas características similares en cuanto a aspectos sintácticos, como el caso del objeto directo y la del sujeto en posición pospuesta. Esto es porque aquellas combinaciones hacen notar que no en todas los contables funcionan bien como singular, siendo que funcionan mejor en plural, y contrario a esto los no contables puedes funcionar en ambos casos, tano en singular como en plural sin rechazarse su aspecto. Algunos adjetivos se construyen con características de nombres no contables.

Siguiendo esta idea, pasamos a algunas de las distinciones entre los sustantivos colectivos. Este grupo se divide en sustantivos determinados e indeterminados. Los primeros, como su nombre lo indican, determinan una homogeneidad en cuanto a los elementos que lo componen, es decir, de acuerdo a su naturaleza. En cambio, los indeterminados no especifican los datos de sus componentes. Desde la forma, los sustantivos colectivos se clasifican en dos grupos: los léxicos y los morfológicos. Los últimos hacen alusión a los sufijos de sentido abundancial como arboleda. Los léxicos no poseen estructura morfológica pues no poseen otras derivaciones sino que son variables en número. Algunas generalizaciones de éstos pueden ser, que la noción de pluralidad le permite actuar como pronombre reflexivo, además de que en muchas expresiones coloquiales es muy usada la pluralidad para referirse a algunos sustantivos colectivos. Un ejemplo de esto puede ser la expresión “mi galaxia”.

Los sustantivos cuantificativos “se caracterizan por admitir como complemento un grupo nominal sin determinante al cual cuantifican, es decir, forman construcciones pseudopartitivas” (2010: 216). Los sustantivos cuantificativos se pueden por tanto dividir en tres grupos; éstos son: sustantivos acotadores o parceladores, sustantivos de medida y sustantivos de grupo (2010). El primer grupo, se caracteriza por indicar cantidades, ya sean de nociones abstractas, materias o sustancias, por lo general utilizan complementos de nombres continuos como por ejemplo “trozo o pedazo”. El último grupo, ayudan a la cuantificación de conjuntos entes abstractos o individuos (2010: 216), estos suelen llevar como complementos nombres discontinuos en plural como “grupo, conjunto”. Los sustantivos de medida son aquellos que expresan unidades de medidas convencionales (2010) cómo “kilo, tonelada, etc”; es importante resaltar que a diferencia de los dos grupos anteriores este puede usar complementos de nombres tanto continuos como discontinuos.

Los nombres propios se dividen en antropónimos, zoónimos, topónimos. Los primeros hacen referencias a los nombres propios de personas como “Rafael, Luis, Liliana”. Los segundos hacen referencia a los nombres de los animales como “Loro Oregiamarillo”. Los últimos se refieren a los nombres propios de lugares como continentes “África, oceanía”; países “Colombia, Israel”; estados “Alabama, NY”; ciudades “Cartagena, Tunja”; montañas, picos, volcanes, istmos, mares, ríos, (2010: 219), etc. Que se refieran a lugares en espacios físicos concretamente. En otras clasificaciones, también se denominan nombres propios a divinidades, seres fantásticos, figuras religiosas o míticas, seres legendarios, festividades, conmemoraciones, astros, asociaciones y empresas, ya que se ajustan en medida a las características de los nombres propios (2010: 219). Es así como, dentro de las clasificaciones de los que se distinguen, los nombres de pila como “El viso”, apellidos “Benavides, Ruiz”, sobrenombres como “el cabezón”. Otra clase de nombre propio son los denominados hipocorísticos, los cuales son denominaciones de carácter afectivo entre familiares y allegados, una especie de derivativo del nombre como lo son “Rafa, Lilo, Luchito”.

Algunas características de los nombres propios son su carencia de significado. El no uso de artículo, aunque en algunos casos no se cumple esta, debido a que en ocasiones el artículo está incorporado a ellos. La utilización de mayúsculas y minúsculas pueden variar de acuerdo al caso, por ejemplo, los artículos se escriben en minúsculas más los nombres propios en mayúscula inicial. No por esto se exceptúan los meses o las estaciones del año, pues aunque se escriban en minúsculas corresponden a la clasificación de nombres propios. Otra características son la de nombres propios que pasan a usarse como comunes debido a su uso, pero su característica de mayúsculas permanece, pasa con las marcas o artistas conocidos a los que sus trabajos u obras se designa con sus nombres. Finalmente, existen nombres propios como los arquetipos humanos que son nombres comunes provenientes de primitivos

propios o el caso de los que nacen de antonomasia que a causa del entorno cultural se aplica a individuos y los últimos casos los nombres metalingüísticos o poéticos se pueden enmarcar dentro de los nombres propios.

En conclusión, se puede decir que la clasificación de los nombres corresponde a características destacadas y comunes de cada grupo de nombres. Cabe resaltar que estas pueden variar en cada lengua de acuerdo a cada estructura interna. Así como las características semánticas y gramaticales que estos admitan.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

Para llevar a cabo esta investigación, se realizaron cuestionarios que siguiendo la tesis de López Morales (1994; p: 105-107) ayudan mucho a abordar el tema de investigación con “expansión y profundidad” produciendo así excelentes datos lingüísticos. Las variables independientes tenidas en cuenta fueron: la edad, el nivel de educación y el sexo, se hicieron tres cuestionarios por cada variable, logrando tener una muestra homogénea. De ésta se obtuvieron 54 cuestionarios en total. La intención de los cuestionarios realizados era indagar por las palabras que más usan los hablantes de Cartagena, el propósito de uso de las mismas y los lugares en los cuales éstas son proferidas. Todo lo anterior, ayuda a determinar la cortesía que existen en el uso de las mismas.

3.1 RELACIÓN DEL CORPUS DE EXPRESIONES ROMÁNTICO-AMOROSAS.

Del total de cuestionarios realizados a hablantes de la ciudad de Cartagena, se pudo encontrar que el 100% de los informantes, manifestaron haber tenido o tienen una pareja sentimental, y que el uso de expresiones ayudan a mantener una buena relación, expresando sus sentimientos: cariño, amor, ternura, etc.

En el siguiente cuadro se encuentran consignados el total de expresiones encontradas y los porcentajes de usos de cada una de ellas.

Las preguntas de los cuestionarios daban cuenta de particularidades que poseen las expresiones románticas en los contextos de parejas. Una de esas intenciones era encontrar el corpus general de expresiones románticas para determinar cuáles son aquellas palabras más usadas a la hora de dirigirse a su pareja. Es importante decir que las personas a la hora de dirigirse a su pareja son muy creativas, puesto que acomodan las expresiones a su gusto y las interiorizan como tal.

Como se puede observar, las expresiones más empleadas son: mi amor, mi vida, amor, corazón, cariño, mi cielo, bebé mami, hija, mi corazón, te amo, nena, papi y amor mío. Estas expresiones logran alcanzar desde cinco hasta veintinueve realizaciones, lo cual da por sentado que son las que más usan los hablantes cartageneros a la hora de dirigirse a su pareja sentimental.

Otra pregunta sobre la cual se interroga es la frecuencia de uso dichas expresiones; es decir, de las ocasiones en las que son usadas las expresiones románticas. En el siguiente cuadro se exponen las opciones dadas por los informantes.

Frecuencia	Sexo		Veces repetidas	Porcentajes
	Hombres	Mujeres		
Usos		usos		
a menudo		1	1	2%
a veces	2	3	5	9%
<i>casi siempre</i>	9	2	11	20%
Constantemente		2	2	4%
cuando estamos juntos	5		5	9%
cuando la llamo	2		2	4%
cuando se da la oportunidad		1	1	2%
Diariamente	1	1	2	4%
Escasamente			1	2%
Frecuentemente	1	1	2	4%
Mucho	1		1	2%
muy poco	1	1	2	4%
Ninguna		1	1	2%
no respondió		1	1	2%
<i>Siempre</i>	4	7	11	20%
todas las veces		1	1	2%
todos los días	1	4	5	9%
Totales			54	100%

Tabla 3 análisis de las Expresiones Romántico-amorosas por frecuencia de uso

Se puede notar que “casi siempre” y “siempre” son las dos respuestas que se repiten con más frecuencia, logrando tener cada una once realizaciones, con un porcentaje de uso del 20%. Seguido están las opciones “a veces” o “cuando estamos juntos” “todos los días” que se repiten cinco veces, con un porcentaje de uso del 9%. Las otras opciones de respuestas que tienen un uso menos constante se repiten una o dos veces, teniendo así porcentajes de 2% y 4% respectivamente.

Es importante decir, que de los resultados arrojados por las encuestas se puede determinar que las personas cada día usan expresiones romántico-amorosas para dirigirse a sus parejas. Éstas se han convertido en un puente importante para mantener la armonía y expresar los sentimientos que se siente por el otro, de lo anterior se desprende el hecho de que el uso de expresiones amorosas son la herramienta más importante a la hora de limar asperezas entre las partes de la relación o en palabras de Haberkate mitigar los actos que pueden amenazar la imagen positiva o negativa. En este caso particular, se cumple una de las máximas de Lakoff quien propone que “haz que tu interlocutor se sienta bien; sé amable”. Pues precisamente eso es lo que se proponen los hablantes a la hora de usar las expresiones romántico-amorosas, reforzándose así la imagen positiva.

Otro aspecto, por el cual esta investigación da cuenta es el propósito con el que las personas usan expresiones románticas. Estos son los resultados.

Propósito	Sexo			
	Hombres	Mujeres	Veces repetidas	Porcentajes
	Usos	usos		
buen trato	1	4	5	9%
Comprensión		1	1	2%
demostrar la importancia	1	1	2	4%
enamorar más		1	1	2%
no respondió	1	1	2	4%
para consentir		1	1	2%
por afecto	1		1	2%
por agradecimiento	1		1	2%
por amor	13	10	23	43%
por cariño	3	1	4	7%
por cercanía	1		1	2%
por reconocimiento y halago	1		1	2%
por ser mi pareja		1	1	2%
por ser mi esposo		2	2	4%
porque era el rey		1	1	2%
porque la quiero	6		6	11%
porque nos une más		1	1	2%
totales			54	100%

Tabla 4. Propósito de las expresiones romántico-amorosas.

Las expresiones romántico-amorosas son usadas por amor, para mantener un buen trato y la armonía de la cual se habla páginas anteriores. En fin, lo que importa a la hora de usarlas es demostrar que la persona es importante valiéndose de un recurso lingüístico para crear cortesía.

Se puede notar que “por amor” es la respuesta que tanto hombres como mujeres comparten, pues tiene una frecuencia de 23 realizaciones lo que corresponde al 43% de la información. En este caso, son los hombres quienes “por amor” más usan las expresiones romántico-amorosas, pues 13 de ellos coincidieron con sus respuestas.

Las demás opciones como “porque la quiero”, “buen trato” “cariño”, pese a que fueron opciones de respuestas en las que tanto hombres como mujeres coincidieron, la diferencia en uso es muy notable entre ambos y su uso no es muy compartido.

En el siguiente cuadro se consignan las expresiones emitidas por los hombres y las mujeres. Es notable que las mujeres a la hora de usar expresiones románticas suelen ser más

creativas que los hombres, ya que además de que emiten más expresiones románticas, la gran mayoría crean nuevas palabras para establecer mejor el vínculo o la relación, lo cual es inicio de una buena cortesía lingüística.

MUJERES			HOMBRES			N°
EXPRESIONES	REALIZACIONES		EXPRESIONES	REALIZACIONES		
Amor	7		Amor	7		1
Amor mío	3		Amor de mi vida	1		2
Amorzote	1		Angelito	1		3
Amuchi	1		Amor mío	2		4
Baby	2		Amorcito	1		5
Bb	1		Amorsote	1		6
Bebé	3		Bebé	6		7
Bombonsito	1		Bebé hermoso	1		8
Cariño	7		Bebesita	2		9
Chiqui	1		Bebesito	1		10
Chiquita	1		Bebita	1		11
Chiquito mío	1		Bella	3		12
Cielo	3		Caramelito	1		13
Corazón	9		Cariño	2		14
Corazón mío	1		Cariño	6		15
Cosita	1		Chocorita	1		16
El ojón	1		Cielito	1		17
El rey de mi vida	1		Corazón	4		18
Eres lo más lindo que he conocido	1		Cosa	1		19
Eres lo mejor que tengo	1		Cosita	3		20
Eres mi alegría	1		Cosita hermosa	1		21
Eres mi todo	1		Cuchicuchi	1		22
Eres mi vida	1		Hermosa	2		23
Eres todo para mí	1		Dama bonita	1		24
Estrellita	1		Estrella	1		25
Flaca	1		Hermoso	1		26
Gorda	1		Linda	1		27
Lito	1		Mami	4		28
Luchito	1		Hermosa	2		29
Mami	4		Mamita linda	1		30
Mamita	1		Mamasota	1		31
Me gustas	1		Mamita	3		32
Me haces falta	1		Luna	1		33
Me importas mucho	1		Me gustas mucho	1		34
Mi amado	1		Mi amor	15		35
Mi amor	14		Mi cielo	3		36
Mi bebé	1		Mi corazón	4		37
Mi bombon	1		Mi cucumbito	1		38
Mi caramelo	1		Mamota	1		39
Mi chocolatico	1		Mi amor bello	1		40
Mi cielo	2		Mi bebé	2		41
Mi cielo	5		Mi cielito	1		42
Mi consentida	2		Mi todo	1		43
Mi consentida	1		Mi reina	1		44
Mi corazón	3		Mi señora	1		45
Mi costillita	1		Mi vida	13		46
Mi deseado	1		Mi viejta	1		47
Mi esquelético	1		Mi viejito del alma	1		48
Mi estrella	2		Mija	4		49
Mi flaca	1		Mijo	1		50
Mi flaco	1		Muñeca	1		51
Mi galaxia	1		Negro	2		52
Mi gordo	1		Nena	3		53
Mi loquito	1		Niña	1		54

Mi lucero	1		Preciosa	3		55
Mi luna	2		Reina	1		56
Mi media naranja	1		Sol	1		57
Mi mona linda	1		Te adoro	2		58
Mi muslito de pollo	1		Te amo	1		59
Mi negra	1		Te quiero	1		60
Mi pechichona	1		Viejita	1		61
Mi princesa	1		Viejo	2		62
Mi reina	3		Muñeca preciosa	1		63
Mi rey	2		Negra	1		64
Mi sol	1		Negrita	2		65
Mi tesoro	1		Rey	1		66
Mi tesoro	1		Te chelo	1		67
Mi vida	12					68
Mi vida linda	1					69
Mija	3					70
Mijo	2					71
Mor	1					72
Muñeca	1					73
Negra	1					74
Negri	1					75
Negro	1					76
Nena	2					77
Niña linda	1					78
Nunca cambies	1					79
Osito	2					80
Papazote	1					81
Papi	5					82
Peluchito	1					83
Peque	1					84
Precioso	1					85
Princess	1					86
Príncipe	1					87
Querido	1					88
Quiero verte	1					89
Rafa	1					90
Reina	1					91
Siempre estemos juntos	1					92
Te adoro	2					93
Te amo	5					94
Te extraño	2					95
Te quiero	3					96
Te quiero mucho	1					97
Tesoro	1					98
Vida	1					99
Vieja	1					100
TOTAL EXPRESIONES= 100	TOTAL REALIZACIONES= 193	TOTAL EXPRESIONES= 67	TOTAL REALIZACIONES= 140			

Tabla 5. Relación de las expresiones romántico-amorosas según la variable sexo.

Por el contrario, los hombres sólo expresan aquellas palabras ya conocidas y son poco creativos a la hora de crear nuevas palabras. Esta es una marcada diferencia entre ambos sexos, que determina las diferentes formas de cómo éstos manifiestan la cortesía.

Escandel (1995) plantea el hecho de que la forma o el modo cómo usamos la lengua está marcado por la distancia social que puede existir entre emisor y destinatario, lo que a su vez

determina el grado de cortesía que se pueda presentar. En este caso particular, al tratarse de las relaciones de pareja, el vínculo es muy cercano lo cual origina el fenómeno de la cortesía.

3.2 EXPRESIONES ROMÁNTICAS: UNA BÚSQUEDA DE LA ARMONÍA.

Tal como hemos manifestado en páginas anteriores, el fenómeno de la cortesía reflejado en las expresiones romántico-amorosas, obedece al grado de distancia social que se mantienen entre las partes de la relación sentimental, así como lo afirma Escandell (1995), quien divide estas distancias sociales en dos partes: la primera; la que se refiere a las relaciones de jerarquía como jefe- empleado, la segunda, es la que se refiere a las relaciones de cercanía que hay entre las personas. Es esta última la que interesa a esta investigación. Pues los datos arrojados por la misma confirman que los usos de expresiones románticas se dan entre personas muy cercanas. Ahora bien, un dato que es importante rescatar, que no era el interés central de la investigación, pero que la misma lo ha arrojado, y que sería tema de mucha importancia abordar a fondo, es el hecho de que algunas personas han manifestado que también usan este tipo de expresiones cuando se van a dirigir a algún amigo (a), por motivos diversos ya sea porque es costumbre o porque sencillamente se ha olvidado el nombre de esa persona y por no quedar mal ante esta optan por el uso de dichas expresiones, que se tiene pensado sólo se le dicen a alguien por la cual se sienta algún tipo de sentimiento especial.

Todos los miembros de la comunidad lingüística de la ciudad de Cartagena, que fueron encuestados, manifiestan haber tenido en algún momento relaciones de pareja y que el uso de estas palabras ha sido con completo conocimiento de las reacciones que éstas puedan

tener. Es decir, reacciones como la de hacer sentir bien a la otra persona, de expresar y hacer que el otro se sienta querido, expresar la gratitud que siente por haber convivido con alguien por mucho tiempo, para mantener una buena relación, entre otros factores que benefician siempre a la relación y a los miembros de ésta.

3.3 “FACE TO FACE”: UN DUELO DE IMÁGENES

Otro aspecto importante es el de las imágenes, trabajadas por Goffman (2004) y Brown y Levinson (1987). Para los segundos, el fenómeno de la cortesía no es más que la preservación de las imágenes que constantemente tenemos expuesta ante el público. Estas imágenes pueden verse afectadas ya sea porque el acto que deseamos realizar se vea impedido o sencillamente por la amenaza que puede suscitar cualquier acto verbal. Si bien, los actos verbales a los que nos referimos son las expresiones romántico-amorosas.

No obstante, sobre estas expresiones se puede decir que cumplen con su función: la de persuadir al interlocutor. Bien lo han dicho los hablantes, éstos manifiestan que usan estas expresiones para adquirir o lograr un beneficio propio o colectivo, ya sea para sentirse bien, para expresar su amor por la otra persona, para lograr una armonía sentimental, etc. Es decir, el uso de expresiones romántico-amorosas tiene efectos deseados en la relación. Al usar una expresión como: amor, mi amor, mi cielo, mi vida, cariño, corazón, por nombrar unas de las más usadas, se le está cambiando la nominación al otro individuo, pero que en el momento de estar en comunicación con la persona que se ama no importa, pues lo que interesa es el bienestar, es el sentirse querido, respetado.

La imagen positiva, es aquella que tiene como interés agradar a la otra persona, partiendo de lo anterior cabe decir, que la imagen que mayor se ve favorecida, con el uso de expresiones romántico-amorosas es la positiva. Partiendo del hecho, de que con dichas expresiones lo que se busca es mantener la armonía, los actos que realizan las parejas para sentirse agradados no se ven impedidos logrando de esta manera cautivar al otro.

En este sentido y teniendo en cuenta lo que Calsamiglia y Tuson (1999) plantean de que en un acto comunicativo cuatro son las imágenes que se ven afectadas, es decir, dos del Emisor y dos del Destinatario cabría hacerse una pregunta, ¿Cuál de los dos interlocutores Emisor o Destinatario, es quien cuida su imagen positiva al momento de proferir expresiones romántico-amorosas? La respuesta a esta pregunta es muy sencilla. Veamos, se puede decir, que ambos conservan tanto su imagen positiva y su imagen negativa, porque dado el caso que un emisor, sea hombre o mujer, hace uso de expresiones románticas su imagen ante el destinatario será buena y no se verá afectada, pero también ha sido claro y su acto no se ve impedido. Emisor en este sentido, estará tranquilizado pues su destinatario realza su percepción sobre él/ella. Por el contrario, es el mismo destinatario quien reafirma su propia imagen positiva, esto en el sentido que siente y piensa que ha sido su comportamiento, sus actitudes, sus formas de tratar, en fin, lo que ha ayudado a que su Emisor vea en él/ella a una buena persona digna de tal trato o mención.

La gran mayoría de las personas encuestadas han dicho que usan estas expresiones porque ayudan a la relación de parejas, es decir, son conscientes de que tratar con personas diferentes es algo muy complicado, y una forma de solventar los conflictos o diferencias es haciendo usos de expresiones románticas que mitigan de una u otra forma las posibles diferencias que pueden haber en las relaciones de parejas. Fromm (1956) así lo afirma cuando dice que el

amor es un arte y como todo arte se debe aprender sus elementos para dominarlo, pues dos personas diferentes dejan de lado cosas, se enamoran y comparten.

Ahora bien, después de conocer que ambas imágenes predominan en las relaciones romántico-amorosas, se puede decir, que en las relaciones de parejas, la potencia o la fuerza que tienen las expresiones depende de la distancia social, que en este caso es muy próxima y de la intención que tengan dichas expresiones. Lo anterior reafirma la ecuación, descrita anteriormente, que Brown y Levinson (1987; p, 76) desarrollaron en su teoría.

3.3.1 FUNCIÓN DE LOS ROLES EN LOS ESPACIOS

Sabemos que las personas ocupamos, según el contexto, roles distintos, en este caso particular, el rol que nos interesa describir es el de novio(a) o pareja permanente. El medio o setting como lo describe Goffman (2004) son esos contextos en los cuales suceden las actuaciones de los personajes de la obra, en el cual cada personaje crea una fachada. En el plano de las relaciones sentimentales esta fachada es personal, es lograda gracias al trato que se le da a la otra parte, a las palabras que se usan para decorar, de alguna manera, las cosas que se van a decir en un contexto determinado.

Por otro lado, podemos decir que en las relaciones de parejas existen regiones compartidas sólo por los miembros de la misma, en las cuales el contenido de la información es regulada. Existen espacios que son públicos, donde se encuentran gran número de personas y espacios que se consideran privados, aquellos donde se restringe la circulación de las personas. Para ejemplificar esto veamos la siguiente tabla.

Lugar de uso	Sexo			
	Hombres	Mujeres	repeticiones	Porcentajes
Usos	usos			
Casa	12	6	18	33%
Casi todos	1	0	1	2%
Cualquier parte	17	13	30	56%
Fuera de casa	0	1	1	2%
Ningún lugar	0	1	1	2%
No respondió	0	1	1	2%
Paseos y cama	0	1	1	2%
Teléfono, internet, reuniones familiares		1	1	2%
Totales			54	100%

Tabla 6. Lugares donde son más frecuentes los usos de expresiones romántico-amorosas, repetición y porcentajes de usos.

De la tabla anterior se puede apreciar que la gran mayoría de las personas, exactamente el 56% de la población encuestada: 17 hombres y 13 mujeres, para hacer uso de las expresiones romántico-amorosas no tienen preferencias de lugares. Siendo la casa, el segundo lugar con un 33%: 12 hombres y 6 mujeres, el que más gusta a las personas a la hora de decir expresiones románticas a su pareja, pues el espacio de intimidad se convierte en un elemento esencial.

También, se puede apreciar que son los hombres quienes más hacen uso de lugares públicos a la hora de emitir expresiones románticas, así mismo, para alguno de ellos es la casa el lugar preferido para el uso de expresiones románticas. Por el contrario, las mujeres han sido más espontáneas o más creativas a la hora de responder, pues dentro de sus respuestas además de estar las dos opciones preferidas por los hombres, describen otros lugares como: paseos, cama o simplemente no respondieron a la pregunta.

De igual forma, durante el proceso investigativo no se encontraron resultados que marcaran algún tipo de tergiversación en el uso de expresiones romántico-amorosas, esto es, que manifestaran que el uso de estas es insincero. De otro lado, todos los datos arrojaban que

las conductas de las personas son espontáneas, actúan conscientes de la importancia de estas expresiones para la armonía o cortesía en la relación.

Cuando las personas dan cuenta de que usan estas expresiones románticas en cualquier parte, estamos ante una “front región”. Por el contrario cuando manifiestan que es la casa el lugar donde las usan, estaríamos ante una “back región” o trasfondo escénico. Recordemos que las personas tienden a crear una fachada “front” que es conocida por todos los personajes, que ayuda a determinar si es espontánea, si es retraída, si es callada, etc. En este sentido, la “front región” vendría siendo, en este caso, aquellos lugares públicos en los que no existe barrera para que los demás vean o escuchen lo que sucede a su alrededor; si en un centro comercial, por ejemplo, una persona llama a su pareja por “*mi amor*” todos los transeúntes que se encuentren a su alrededor escuchará esta expresión. No hay en este caso barreras que regulen el contenido de la información y eso a los miembros de la relación no les impide decirlas.

Por otro lado, es la casa el lugar donde la pareja usa expresiones románticas que son compartidas entre sí. La casa se convierte en un lugar privado en el cual la barrera para que los demás conozcan la información se materializa. No obstante, si en la casa hay personas que conviven con miembros de la familia y éstos escuchan el uso de estas expresiones, tal privacidad se pierde inmediatamente, pues la información no es confidencial, pero tampoco es colectiva, ya que las expresiones sólo se dirigen a una persona específicamente.

Es a través del habla que las personas podemos comunicarnos con los demás, por ello, este aspecto de la lengua ha sido tan debatido en los últimos años. En esta oportunidad, analizaremos cómo desde el acto de habla de emitir una expresión que puede ser muy pequeña como “amor” o un poco más extensa como “eres lo mejor que he conocido”, se

puede lograr limar asperezas, conflictos, dudas, entre otras circunstancias que ocasionan daño en las relaciones entre las personas.

Lakoff (1973) ha indicado en forma de máximas tres estrategias básicas para que en cualquier evento comunicativo se de la cortesía, estas son: “(I) no impongas tu voluntad al interlocutor, (II) indica opciones, (III) haz que tu interlocutor se sienta bien; sé amable”, que ya han sido mencionadas anteriormente. A continuación, veremos cómo estas tres estrategias se aplican a la cortesía dada en el uso de expresiones romántico-amorosas o si por el contrario no tienen ningún tipo de relación.

Si partimos de la idea de que para que haya cortesía se deben cuidar las imágenes de los actuantes, característica anteriormente señalada, se debe pensar entonces en no llegar al autoritarismo o a la imposición (primer máxima). A la hora de dirigirse al otro, se debe ser sutil, para que las palabras no se vean ásperas, llenas de violencia o que den pie para ambigüedades. Es por ello que las personas optan por el uso de expresiones románticas para no llegar a imponer su voluntad o por lo menos para no ser visto de esa manera. Al contrario, los datos han arrojado que las expresiones romántico-amorosas son una forma cortés de demostrar cariño, afecto y amor. En ningún momento se está haciendo uso de la autoridad. En este sentido, estamos entonces ante actos que llevan a la amabilidad y a la estabilidad, actos que permiten sentirse bien.

En efecto, lo anterior reafirma el hecho de que tanto imagen negativa como imagen positiva se manifiesten con el uso de expresiones romántico-amorosas. Ya que “*no impongas tu voluntad*”, es una estrategia que se emplea para prevenir que el interlocutor se sienta amenazado o exhortado, para prevenir que sienta que su emisor pretende que se haga su voluntad y que está incitando a que haga determinada acción. Y “*has que tu interlocutor se*

sienta bien, sé amable” es una estrategia que ayuda a reforzar la imagen del destinatario, ya que una de las partes la considera merecedora de todo su respeto y amabilidad y, por tanto portadora una cortesía positiva.

3.4 ACTOS QUE REFUERZAN LA IMAGEN

Existen también dentro de una situación comunicativa actos que ayudan a reforzar la imagen de los interlocutores, estos actos lo que buscan es alagar, alabar, desear buenas nuevas, felicitar, etc. Estos actos son realizados no para reparar un daño causado al interlocutor por cualquier expresión mal intencionada sino como un efecto estimulante y positivo que ayuda a la relación interpersonal. Se denominan actos cameladores a “aquellas expresiones de cariño, adulación o elogio que funcionan de contrapeso de un acto que atenta contra la imagen” (Calsamiglia y Tusón; p: 171).

En este sentido las expresiones romántico-amorosas son actos cameladores, pues cumplen con elogiar y ayudar a que haya una mejor relación interpersonal. Las personas que comparten tiempo, diferencias, momentos de felicidad y tristeza, están sujetas a un devenir de circunstancias que pueden provocar que hayan puntos de encuentros y choques emocionales, que en la mayoría de casos afectan a las personas. Por ello, se hace necesario que existan estrategias que ayuden a mitigar las situaciones de conflicto y las expresiones romántico-amorosas, según los datos arrojados por la investigación son un elemento esencial para ayudar a mantener espacios armoniosos.

Sternberg (1986) propone una teoría triangular del amor, cuyos componentes son: la pasión, el compromiso y la intimidad. Cada uno de estos elementos se encuentran

estrechamente ligados. Si una persona es capaz de compartir sus sentimientos, emociones y de brindar una compañía a otra persona, sabe que existe una lealtad de amar y de compartir ese amor. Esta trilogía es lo que a la suma significa el verdadero amor. Y como ya se ha mencionado la armonía de ese sentimiento se ayuda por medio del uso de expresiones románticas que hacen que la otra persona se sienta valorada.

3.5 RELACIÓN ENTRE VARIABLES: USOS DE EXPRESIONES ROMÁNTICO-AMOROSAS.

Uno de los propósitos de esta investigación es dar cuenta de aquellas diferencias o similitudes que existen en los usos de expresiones amorosas entre las variables tenidas en cuenta en esta investigación. Según los datos encontrados, se pueden apreciar las siguientes expresiones en las mujeres que pertenecen a las edades de 35 a 54 años de edad y primer nivel educativo: negra, negro, mijo, mija. Sólo estas mujeres manifestaron usar las anteriores expresiones romántico-amorosas. Es decir, que la comunidad joven (18-34 de edad) de la ciudad no usó estas expresiones en las respuestas de sus cuestionarios, por ende se entiende que no son de uso compartido.

En la siguiente tabla, se pueden apreciar todos los datos encontrados relacionando cada una de las variables tenidas en cuenta en esta investigación: edad, sexo y nivel educativo. En el cuadro se exponen las expresiones que los informantes suministraron según cada variable.

Sexo	Sexo					
	Hombres			Mujeres		
N. educativo						
18-34 años	I nivel	II nivel	III nivel	I nivel	II nivel	III nivel
	Amor, Corazón mi todo, mi bebé, mi amor bello, amor mío, mi vida, mi cielo, cielito, bebé, cariñito, cosita, mamita linda, mamota mamasota, bebé hermoso.	Mi amor, Bebé Mami, Cariño, Amorcito, Bebesita, Cosita, muñeca preciosa, mi cielito, amor mío, cosita hermosa, mamita mi vida, te adoro te chelo.	Mi amor, Cuchicuchi Cosita, cosa, amorote mi vida, corazón, bebé, amor de mi vida bebesito hermoso, mi corazón.	Mi vida, mi amor Corazón, mi consentida, mi mona linda, amor, Mamita	Te amo, eres lo mejor que tengo, te quiero mucho, eres todo para mi, Eres mi alegría, Eres mi todo, Mi reina, Niña linda Mi tesoro, Mi amor Mi vida, Mi corazón Mi rey, Baby, Mi cielo, Mi sol, Mi luna, Te extraño, Quiero verte, Siempre estemos juntos, Eres mi vida, Nunca cambies, Me importas mucho, Te adoro, Eres lo más lindo que he conocido.	Amor, Corazón, Bebé Príncipe, Cosita, Peque Chiqui, Osito, mi vida, Mor, mi loquito, bb, amuchi Mamis, princess, querido, Precioso, mi amado, cariño Papi, me haces falta, te amo mi amor, te extraño, muñeca amor mío, chiquito mío, baby, mi cielo, chiquita nena, Lito.
	35-54 años	Amor, mi amor, bebesita, bebota, nena, amor, cariño, mami, mi cielo, bebé, mi vida	Mi amor, mi vida, mi viejita , mi corazón, mami, mi bebé, preciosa, cariño.	Bella, corazón, negra, mija , negrita, bella, hermosa, preciosa, linda, mi amor, mamita, mi vida, rey, negro	Mi amor, mi gordo, negro , mijo , mija , reina, mi amor, mi vida.	Mi amor, mi vida, cariño, mi flaca, mi negra, papi, mi flaco, mi muslito de pollo, mi media naranja, mi costillita, mi pechichona, mi deseado, mi princesa, mi esquelético, cariño, tesoro, amor, corazón, nena, mami, bebé, osito, peluchito.
55 en adelante	Mi vida, niña, mi señora , mija , mi vida, mi amor, angelito, te quiero, te amo, mijo , mi viejito del alma , viejo .	Amor, mi vida, mi amor, nena, reina, mi cielo, mi reina, mija , te adoro, mi corazón, me gustas mucho, negro .	Cariño, mi vida, mi amor, viejita, mija , preciosa, hermosa, muñeca, bella, dama bonita, amor, corazón, estrella, luna, sol, mamita, mi cucumbito, viejo.	Mijo, Rafa, mija , mi amor, mi vida, cariñito, luchito, mi estrella, estrellita, amor, cielo, cariño, mami.	Mi amor, mi corazón, mi cielo, el ojón, mija , papi, mami, bebé, mi gorda, mi tesoro, corazón, el rey de mi vida.	Amor mío, cielo, mi vida, corazón, mi amor, mi cielo, mi bebé, corazón mío, mi consentida, papi, te amo, te quiero, mi vida linda, vida, vieja , cariño, flaca, amor.

Tabla. 7. Relación del corpus de expresiones romántico-amorosas según todas las variables sociales.

En el caso de los hombres (35- 55 años), del segundo y tercer nivel educativo, las expresiones que marcan la diferencia son: “mi viejo, mi viejita, mi señora, hija, hijo, mi viejito del alma, negro, negra””. Estas expresiones, semánticamente tienen implícito el significado de que están dirigidas a un público mayor, son usadas por el respeto que se tiene al compañero o compañera permanente y por el grado de amor que siempre ha perdurado en su relación de pareja. Por el contrario, las demás expresiones romántico-amorosas, sí son de uso compartido por todos los grupos etarios, sin distinguir el nivel de educación. .

Lo mismo sucede con el nivel educativo. Esta variable no arrojó resultados de preferencias de uso de expresiones romántico-amorosas, pues no hay diferencias a la hora de usar expresiones románticas, la gran mayoría de ellas se repiten en cada una de las variables, lo que significa que su uso es compartido.

Sexo					
Hombres			Mujeres		
Nivel Educativo			Nivel Educativo		
I Nivel	II Nivel	III Nivel	I Nivel	II Nivel	III Nivel
Amor, Corazón mi todo,mi bebé,mi amor bello, amor mío, mi vida, mi cielo,cielito, bebé ,cariñito, cosita, mamita linda, mamota mamasota, bebé hermoso, , Amor, mi amor, bebesita, bebida, nena, amor, cariño, mami, mi cielo, bebé, mi vida, Mi vida, niña, mi señora, hija, mi vida, mi amor, angelito, te quiero, te amo, hijo, mi viejito del alma, viejo	Mi amor, Bebé Mami, Cariño, Amorcito, Bebesita, Cosita, muñeca preciosa, mi cielito, amor mío, cosita hermosa, mamita mi vida, te adoro te chelo. Mi amor, mi vida, mi viejita, mi corazón, mami, mi bebé, preciosa, cariño. Amor, mi vida, mi amor, nena, reina, mi cielo, mi reina, hija, te adoro, mi corazón, me gustas mucho, negro.	Mi amor, Cuchicuchi Cosita, cosa, amorote mi vida, corazón, bebé, amor de mi vida bebesito hermoso, mi corazón. Bella, corazón, negra, hija, negrita, bella, hermosa, preciosa, linda, mi amor, mamita, mi vida, rey, negro. Cariño, mi vida, mi amor, viejita, hija, preciosa, hermosa, muñeca, bella, dama bonita, amor, corazón, estrella, luna, sol, mamita, mi cucumbito, viejo.	Mi vida, mi amor Corazón, mi consentida, mi mona linda, amor, Mamita Mi amor, mi gordo, negro, hijo, hija, reina, mi amor, mi vida. Hijo, Rafa, hija, mi amor, mi vida, cariñito, luchito, mi estrella, estrellita, amor, cielo, cariño, mami.	Te amo, eres lo mejor que tengo, te quiero mucho, eres todo para mi, Eres mi alegría, Eres mi todo, Mi reina, Niña linda Mi tesoro, Mi amor Mi vida, Mi corazón Mi rey, Baby, Mi cielo, Mi sol, Mi luna, Te extraño, Quiero verte, Siempre estemos juntos, Eres mi vida, Nunca cambies, Me importas mucho. Te adoro, Eres lo más lindo que he conocido. Mi amor, mi vida, cariño, mi flaca, mi negra, papi, mi flaco, mi muslito de pollo, mi media naranja, mi costillita, mi pechichona, mi deseado, mi princesa, mi esquelético, cariño, tesoro, amor, corazón, nena, mami, bebé, osito, peluchito. Mi amor, mi corazón, mi cielo, el ojón, hija, papi, mami, bebé, mi gorda, mi tesoro, corazón, el rey de mi vida.	Amor, Corazón, Bebé Príncipe, Cosita, Peque Chiqui, Osito, mi vida, Mor, mi loquito, bb, amuchi Mamis, princess, querido, Precioso, mi amado, cariño Papi, me haces falta, te amo mi amor, te extraño, muñeca amor mío, chiquito mío, baby, mi cielo, chiquita nena, Lito. Mi amor, mi vida, mi cielo, mi luna, mi estrella, mi galaxia, mi lucero, mi caramelo, mi reina, cariño, corazón, bombonsito, papi, te quiero, te amo, negra, te adoro, me gustas, mi corazón, papazote, amorzote, mi chocolatico, mi bombón. Amor mío, cielo, mi vida, corazón, mi amor, mi cielo, mi bebé, corazón mío, mi consentida, papi, te amo, te quiero, mi vida linda, vida, vieja, cariño, flaca, amor.

Tabla 8. Categorización de las expresiones romántico-amorosas según las variables sexo y nivel educativo.

Por otro lado, sólo los rangos etarios y la variable sexo, tuvieron pequeñas diferencias en cuanto al corpus general, como se aprecia en la siguiente tabla.

Edad	Sexo					
	Hombres			Mujeres		
	I Nivel	II Nivel	III Nivel	I Nivel	II Nivel	III Nivel
18-34 años	Amor, Corazón mi todo, mi bebé mi amor bello amor mío, mi vida, mi cielo, cielito, bebé cariñito, cosita, mamita linda, mamota, mamasota, bebé hermoso.	Mi amor, Bebé Mami, Cariño, Amorcito, Bebesita Cosita, muñeca, preciosa, mi cielito amor mío, cosita hermosa, mamita mi vida, te adoro te chelo.	Mi amor, Cuchicuchi Cosita, cosa, amorote mi vida, corazón, bebé amor de mi vida, bebesito hermoso, mi corazón.	Mi vida, mi amor Corazón, mi consentida, mi mona linda, amor, mamita	Te amo, eres lo mejor que tengo, te quiero mucho, eres todo para mi, Eres mi alegría, Eres mi todo, Mi reina, Niña linda Mi tesoro, Mi amor Mi vida, Mi corazón Mi rey, Baby, Mi cielo, Mi sol, Mi luna, Te extraño, Quiero verte, Siempre estemos juntos, Eres mi vida, Nunca cambies, Me importas mucho, Te adoro, Eres lo más lindo que he conocido	Amor, Corazón Bebé, Príncipe Cosita, Peque Chiqui, Osito mi vida, mor, mi loquito, bb, amuchi, mami's princess querido, precioso, mi amado, cariño papi, me haces falta, te amo mi amor, te extraño, muñeca, amor mío, chiquito mío, baby, mi cielo chiquita, nena lito.
35- 54 años	Amor, mi amor, bebesita, bebita, nena, amor, cariño, mami, mi cielo, bebé, mi vida	Mi amor, mi vida, mi viejita, mi corazón, mami, mi bebé, preciosa, cariño.	Bella, corazón, negra, hija, negrita, bella, hermosa, preciosa, linda, mi amor, mamita, mi vida, rey, negro	Mi amor, mi gordo, negro, mijo, hija, reina, mi amor, mi vida.	Mi amor, mi vida, cariño, mi flaca, mi negra, papi, mi flaco, mi muslito de pollo, mi media naranja, mi costillita, mi pechichona, mi deseado, mi princesa, mi esquelético, cariño, tesoro, amor, corazón, nena, mami, bebé, osito, peluchito.	Mi amor, mi vida, mi cielo, mi luna, mi estrella, mi galaxia, mi lucero, mi caramelo, mi reina, cariño, corazón, bombonsito, papi, te quiero, te amo, negra, te adoro, me gustas, mi corazón, papazote, amorzote, mi chocolatico, mi bombón.
55- adelante	Mi vida, niña, mi señora, hija, mi vida, mi amor, angelito, te quiero, te amo, mijo, mi viejito del alma, viejo.	Amor, mi vida, mi amor, nena, reina, mi cielo, mi reina, hija, te adoro, mi corazón, me gustas mucho, negro.	Cariño, mi vida, mi amor, viejita, hija, preciosa, hermosa, muñeca, bella, dama bonita, amor, corazón, estrella, luna, sol, mamita, mi cucumbito, viejo.	Mijo, Rafa, hija, mi amor, mi vida, cariñito, luchito, mi estrella, estrellita, amor, cielo, cariño, mami.	Mi amor, mi corazón, mi cielo, el ojón, hija, papi, mami, bebé, mi gorda, mi tesoro, corazón, el rey de mi vida.	Amor mío, cielo, mi vida, corazón, mi amor, mi cielo, mi bebé, corazón mío, mi consentida, papi, te amo, te quiero, mi vida linda, vida, vieja, cariño, flaca, amor.

Tabla 9. Categorización de las expresiones romántico amorosas entre las variables edad y sexo.

Del cuadro anterior, tenemos que las mujeres de 18-54 años de los niveles educativos uno y dos (identificadas con el color azul) fueron más creativas a la hora de dar sus respuestas. El corpus arrojado marca la diferencia en el sentido de que la cantidad de información suministrada por estas mujeres es abundante, en comparación con la de los hombres. Éstos últimos, en compañía con las mujeres de 55 años, del tercer nivel de educación, suministraron una información balanceada o equilibrada. Lo anterior quiere decir, que las mujeres jóvenes de la ciudad, utilizan con más creatividad las expresiones romántico-amorosas.

Dentro del cruce de variables, bien vale la pena, realizar un análisis de los resultados entre las variables edad y nivel de educación. Lo anterior, para observar si la educación o la edad influyen en el uso de algunas expresiones románticas.

Edad	Nivel educativo		
	I Nivel	II Nivel	III Nivel
18-34	Amor, Corazón, mi todo, mi bebé, mi amor bello, amor mío, mi vida, mi cielo, cielito, bebé, cariñito, cosita, mamita linda, mamota, mamasota, bebé hermoso, mi consentida, mi mona linda, amor, mamita	Mi amor, Bebé, Mami, Cariño Amorcito, Bebesita, Cosita muñeca preciosa, mi cielito, amor mío, cosita hermosa, mamita, mi vida, te adoro, te chelo. Te amo, eres lo mejor que tengo te quiero mucho, eres todo para mi Eres mi alegría, Eres mi todo Mi reina, Niña linda Mi tesoro, Mi amor, Mi vida, Mi corazón, Mi rey, Baby, Mi cielo mi sol, Mi luna, Te extraño Quiero verte, Siempre estemos juntos, Eres mi vida, Nunca cambies, Me importas mucho Te adoro, Eres lo más lindo que he conocido.	Mi amor, Cuchicuchi, Cosita, cosa Amorsote, mi vida, corazón, bebé amor de mi vida, bebesito hermoso, mi corazón, Amor, Corazón, Bebé, Príncipe, Cosita Peque, Chiqui, Osito, mi vida, mor mi loquito, bb, amuchi, mami, princess, querido, precioso, mi amado, cariño, papi, me haces falta, te amo, mi amor, te extraño, muñeca, amor mío, chiquito mío baby, mi cielo, chiquita, nena, lito.
35-54	Amor, mi amor, bebesita, bebita, nena, amor, cariño, mami, mi cielo, bebé, mi vida, Mi amor, mi gordo, negro, mijo, mija , reina, mi amor, mi vida.	Mi amor, mi vida, mi viejita , mi corazón, mami, mi bebé, preciosa, cariño, Mi amor, mi vida, cariño, mi flaca, mi negra, papi, mi flaco, mi muslito de pollo, mi media naranja, mi costillita, mi pechichona, mi deseado, mi princesa, mi esquelético, cariño, tesoro, amor, corazón, nena, mami, bebé, osito, peluchito.	Bella, corazón, negra, mija, negrita , bella, hermosa, preciosa, linda, mi amor, mamita, mi vida, rey, negro , Mi amor, mi vida, mi cielo, mi luna, mi estrella, mi galaxia, mi lucero, mi caramelo, mi reina, cariño, corazón, bombonsito, papi, te quiero, te amo, negra, te adoro, me gustas, mi corazón, papazote, amorzote, mi chocolatico, mi bombón .
55- adelante	Mi vida, niña, mi señora, mija , mi vida, mi amor, angelito, te quiero, te amo, mijo, mi viejito del alma, viejo, Mijo, Rafa, mija , mi amor, mi vida, cariñito, luchito , mi	Amor, mi vida, mi amor, nena, reina, mi cielo, mi reina, mija , te adoro, mi corazón, me gustas mucho, negro, Mi amor, mi corazón, mi cielo, el ojón, mija ,	Cariño, mi vida, mi amor, viejita, mija , preciosa, hermosa, muñeca, bella, dama bonita, amor, corazón, estrella, luna, sol, mamita, mi cucumbito, viejo , Amor mío, cielo, mi vida, corazón, mi amor, mi

	estrella, estrellita, amor, cielo, cariño, mami.	papi, mami, bebé, mi gorda, mi tesoro, corazón, el rey de mi vida.	cielo, mi bebé, corazón mío, mi consentida, papi, te amo, te quiero, mi vida linda, vida, vieja, cariño, flaca, amor.
--	--	--	---

Tabla 10. Categorización de las expresiones romántico-amorosas según las variables edad y nivel de educación.

Ante estos datos, sólo se puede hallar una mínima diferencia. Dicha diferencia es marcada por las edades; es decir, que tanto hombres como mujeres entre las edades 34- 55 años de edad usan expresiones como: “mi viejo”, “mija”, “viejita”, entre otras, las cuales sólo son usadas por estas personas sin distinguir nivel educativo.

De lo anterior, se puede decir que la educación no es un impedimento para el uso o no uso de expresiones románticas, éstas son usadas con un objetivo: el de mantener la armonía, lo cual es un factor importante y determinante para que se dé la cortesía.

3.6 ANÁLISIS MORFO-SINTÁCTICO DE LAS EXPRESIONES ROMÁNTICO AMOROSAS

De acuerdo a la teoría de la clasificación de los nombres, se pudo encontrar que la mayoría de estos pertenecen, teniendo en cuenta la clasificación tradicional de comunes y propios, a la categoría de los nombres comunes; ya que son sustantivos que no conciernen exclusivamente a una persona de la cual su nombre identifique plenamente en sí mismo su entidad. Aunque, cabe aclarar que de nombres propios tenemos a “Rafa”, el cual es un diminutivo del nombre Rafael. Esta variación dentro de la clasificación de nombres propios se denomina como hipocorísticos, que como hemos dicho en páginas anteriores corresponde a derivaciones del nombre propio y son de carácter afectivos, en este caso, entre pareja, pues por cariño se hace esta variación en el nombre. De los hipocorísticos tenemos también a “lilo”, “luchito” que hacen referencia a los nombres de Luís respectivamente.

Ahora bien, en los nombres que clasificamos dentro de comunes, podemos destacar que algunos de estos, se pueden clasificar en contables y no contables, otros en abstracto e igualmente en concretos aunque pertenezcan a un orden de adjetivos, pues estos se pueden usar como cualidades del nombre más que nombre como tal. Por otro lado, en su mayoría pertenecen a nombres individuales, pues en su estructura no denotan cantidad sino unidad. También se hacen evidentes algunos sustantivos abstractos cuantificadores, más exactamente a la categoría de sustantivos acotadores o parceladores, ya que estos pueden determinar cantidades en nociones abstractas, materiales o concretas. En su mayoría se realizan comparaciones de las personas con nombres comunes y concretos como dulces, “bombonsito” “caramelito”, o entidades abstractas como “cariño”, “corazoncito”, “amorcito” o “cielo”, aunque en el caso de la última es necesario hacer una acepción, ya que no sólo podemos especificar el cielo azul de la capa superior de la atmósfera, sino a aquel que se relaciona poéticamente con el paraíso metafóricamente hablando. Otros podemos denominarlos como intensificadores, no como adverbios, sino como nombres cuantificadores acotadores como “mucho”, “siempre”.

Comenzaremos a clasificar de acuerdo a las características, la categoría a la que pertenece cada expresión romántico-amorosa o sustantivo dentro de la clasificación de los nombres según la RAE. Comenzaremos con la tradicional clasificación de los nombres Propios y comunes.

Como se logra ver en el cuadro de los datos recogidos, sólo hay tres palabras u expresiones que pertenecen a nombres propios. Estos son: Lilo, luchito y Rafa. En ellos hay una característica de la que ya hemos hecho mención en páginas anteriores, ya que estos nombres son hipocorísticos de los nombres propios: Liliana, Luis y Rafa. En algunos se presentan cambios fonológicos y morfológicos. En Lilo- Liliana, se presenta una elisión al final

(apócope) del nombre y se asimila el fonema / o / en reemplazo de /iana/. En el caso de Luchito – Luis, se ostenta una adición de paragoge por derivación pues la partícula /chito/, es como un diminutivo Para el nombre Luis. En el caso de Rafa- Rafael, encontramos una elisión y el nombre está apocopado pues la sílaba /el/ es elidida. Es importante resaltar que estos cambios se hacen porque se busca un trato familiar y afectuoso entre las partes.

Es obvio que de las 136 expresiones recogidas; es decir, aquellas expresiones sin repeticiones ya que el total de expresiones son 324 con repetición y 136; como sólo 3 corresponden a nombres propios, el resto pertenecen a la clasificación de los nombres comunes. Aunque en muchas de las encuestas algunas personas con el fin de conservar el anonimato, no escribían nombres o diminutivos, pero si reconocían el hecho de que usaban hipocorísticos para referirse a su pareja. Respecto a esta situación, no tenemos un dato exacto, pero nos parece pertinente incluirlo en esta información.

Ahora bien, teniendo en cuenta que 133 expresiones del total de 136, pertenecen a la categoría de nombres comunes, es necesario ubicar las expresiones de acuerdo a sus características en la clasificación interna en las que se dividen dichos sustantivos. Estas son: Contables/no contables; individuales/colectivos y concretos y abstractos. Comenzaremos con la primera clasificación, los sustantivos contables y los no contables.

Dentro de las características de los nombres contables- no contables, encontramos que estos se identifican porque pueden enumerarse o referirse a ellos en cantidades o unidades de medida. No son muchos las expresiones que se enmarcan dentro de categoría de contables. Es pertinente resaltar que estas, son entidades a las que se les puede añadir un número. Dentro de estos tenemos a “bombomsito” “estrella” “luna” “muñeca” “osito” “peluchito” “sol” “mi bombón” “ estrellita”, a estos nombres se les puede enumerar. En el caso de bombón, es sabido que es un dulce de chocolate; las muñecas son sustantivos a los que una cifra numérica

no les afecta su significado; En el caso de “osito”, además de ser un diminutivo del animal “Oso”, es contable pues cada oso es una entidad absoluta. “peluchito”, corresponde a un objeto que es decorativo y representa generalmente animales, por tanto se puede llevar una ordenación de estos. Ahora, en sustantivos como “sol” y “estrella” a pesar de que son astros, también pueden ser enumerados en una secuencia. Aunque para nuestra galaxia sólo tenemos a El Sol como única estrella de ese tamaño, existen otras estrellas como esa a muchos años luz de La Tierra y por fuera de nuestra galaxia. En este caso del sustantivo es contable, puesto que no se refiere exclusivamente a la estrella de nuestra Vía Láctea sino a una expresión romántico –amorosa que muestra una comparación entre la importancia que tiene el sol para nuestro planeta y la importancia de la persona que es llamada de ese modo.

Continuando con los nombres no contables, tenemos en esta categoría sólo 5 expresiones romántico-amorosas. Estas son: “Caramelito”, “Mi caramelo”, “Mi chocolatico”, “Mi galaxia”, “Vida”. Estos nombres son No contables, porque no pueden ser enumerados en numeración ni ordinal y cardinal, sino que por ser sustancias, materias son medibles sólo por unidades medidas establecidas. En el caso de “mi galaxia” esta está compuesta por materias, gases y sustancias químicas⁶. Y en el de “vida”, aunque de todos los esta categoría, es el único abstracto, pertenece al orden no contable puesto que la vida se mide por el tiempo y como es sabido, el tiempo es una unidad de medida y se mide en horas, minutos, segundo, centésima, años, semestres, bimestres, décadas, siglos, entre otros.

Siguiendo con la sub-clasificación, pasamos a otra categoría que dentro de las expresiones se encuentran algunas que podemos clasificar dentro de los grupos de sustantivos individuales/colectivos.

⁶ Tomado de Wikipedia.

Los nombres individuales, es decir, que se representan a sí mismos como unidad porque son indivisibles. En este grupo encontramos palabras como “angelito”, “bebe”, “luna”, “sol” “niña”, “bombomsito”, entre otros. Los cuales indican que son entes de carácter simple o particular. Se puede observar que además de la categoría de nombres propios, también “lilo” “luchito” y “Rafa” pertenecen a nombres individuales porque son único. Los enmarcamos en esta categoría sólo para reafirmar su carácter de individual aunque originalmente solamente con ser propios les garantiza esta cualidad.

De otra parte tenemos a los sustantivos colectivos. Este cuadro nos indica que sólo tenemos dos sustantivos de carácter colectivo y son “mi galaxia” y “tesoro”. Estos nombres son colectivos, a pesar de su aparente carácter singular, su nombre denota conjuntos. En el caso de galaxia, esta se define como un conjunto de materias, gases, planetas y sustancias unidos gravitatoriamente. En el caso de Tesoro este expresa colectividad, ya que está compuesto de un sin números de piedras preciosas, monedas de oro, objetos de los diferentes metales preciosos, entre otras; que por ser tantos lo clasifican dentro de los nombres colectivos.

Llegando casi a nuestra última clasificación tenemos a los sustantivos que tiene representación material e ideal. Los sustantivos concretos y abstractos son nuestra penúltima clasificación.

Dentro de los sustantivos concretos tenemos a aquellos que son perceptibles a través de los sentidos ya que estos existen en forma material y tangible. Tenemos entonces a “bebe” “niña” “mi chocolatico” “bombomsito” “muslito de pollo” “luna” “muñeca” “caramelito”, entre otros, que existen de manera real y son entes con referencia física aunque sean astros, sustancias u objetos. Contrario a esto, los nombres abstractos no tienen una correspondencia

física, pertenecen más al mundo de las ideas y tiene correferencia en la lengua. De acuerdo con nuestro corpus, podemos decir que la mayoría de expresiones romántico-amorosas, corresponden a la categoría de sustantivos abstractos. Ya que estos no son captables por los sentidos sino por la inteligencia y están separados de los entes a los que se les asigna, como es el caso de las cualidades, que son construidas desde lo social y no desde lo material. Según el cuadro número 5 vemos que corresponden a sustantivos abstractos: “amor” y sus derivaciones “amuchi” “amorcito” “amorsote” entre otros; así como a “mami” “mamota” “mamita” “cielo” “mi amor” “mi vida” “flaca” “mona linda” “preciosa” “viejito” “el ojón” “papi”. Los sustantivos abstractos también se subdividen en clases, entre estas tenemos los abstractos de cualidad, abstractos de número o cuantificadores y los abstractos de fenómeno (RAE: 1999). De las expresiones que tenemos, en algunas se cumplen estas características. Por ejemplo, corresponden a sustantivos abstractos de cualidad las expresiones 33 dentro de los que se destacan los relacionados con la belleza como: “bella”, “hermosa”, “hermoso”, “muñeca linda”, “preciosa”, “precioso”, “linda”, “mi amor bello”, entre otras. Así como las correspondientes a edades como: “viejita”, “mi viejito del alma”, “niña linda”, “nena”, “bb”, “chiquita”, entre otras. Y las relacionadas con cualidades físicas como: “el ojón”, “flaca”, “mi flaca”, “mi gordo”, “negra”, “negrito”, entre otros. Finalmente los cuantificadores corresponden a adiciones por derivación en algunos nombres o pertenecen a cuantificadores de grupo. En las primeras tenemos por ejemplo a “amorsote”, “papasote”, “mamasota”, “mamota”, estos funcionan como amplificadores y hay otros que lo hacen como diminutivos, es el caso de “cariñito”, “chiqui”, “mami”, “papi”, “negrita”, “loquito”, “viejita”, “viejito”, “mi viejita” y “mi viejito del alma”, estrellita, “cosita linda”, “mi loquito”. En el caso de cuantificadores de grupo, podemos vincular a este, expresiones romántico-amorosas como: “eres lo mejor que he conocido”, “eres lo mejor que tengo”, “eres mi todo”, “eres todo para

mi”, “siempre estemos juntos”; otras como “te quiero mucho”, “me gustas mucho”, se pueden denominar como intensificadores pues buscan darle mayor fuerza a la expresión.

Otras características de las que podemos resaltar de algunas expresiones, es que son prestamos lingüísticos de otras lenguas, es el caso de “baby” y “princess”, los cuales corresponde a sustantivos de la lengua inglesa que significan “bebe o nene” y “princesa”.

Otras características con las de algunas expresiones son las que se relacionan con nuevas formaciones de las palabras como “cuchumbito”, “cuchicuchi” y “mi chocorita”, que corresponden más a onomatopeyas que a sustantivos. Algunas otras expresiones pueden clasificarse como derivativos, ya que logran elidir o asimilar algunas de las sílabas de las palabras como en las expresiones: “bb”, “te chelo” por “Te quiero”, “negri” por negrita, “chiqui” chiquita o pequeña (estatura). Así como otras que demuestran simplemente el sentido creativo de los miembros de las parejas por recrear no sólo palabra sino frases y en casos pequeñas oraciones como “eres lo mejor de mi vida”, “nunca cambies”, “siempre estemos juntos”, “mi muslito de pollo”, “eres mi todo”, “eres lo mejor que he conocido”, entre otras. Otras expresiones que a primera vista parecen carecer de sentido y de belleza, pero que igualmente son usadas por los hablantes, son las expresiones: “cosa” “cosita” “cosita linda”, que aparentemente no parecen una expresión romántica sino una cosificación del ser, pero que para los miembros de la relación se constituyen en la confirmación de aquellos acuerdos realizados por la pareja y que determinan el uso de ciertas expresiones, sobrenombres o palabras. Otros que históricamente fueron usados para discriminar, hoy son felizmente usados por parejas que haciendo caso omiso se llaman “negro”, “negra” y su diminutivo “negrita” sin ningún apego a racismos u odios irracionales sino como simples expresiones de cualidades de su ser querido. Expresiones por las que se identifican y consolidan fuertes vínculos en sus relaciones.

CONCLUSIONES

Ya habiendo realizado el análisis de este trabajo se puede concluir que:

- Las personas encuestadas son conscientes del uso de expresiones romántico-amorosas. Consideran que éstas ayudan a mantener espacios de armonía que preservan de manera consciente o inconsciente las imágenes de las partes implicadas en la relación. Conscientes en la medida que lo hacen porque tienen las intenciones de querer agradar e inconsciente, porque las personas las dicen sin intenciones de obtener beneficios.
- Las expresiones romántico-amorosas, son usadas para agradar al otro, pues éstas además de cambiar las nominaciones o los nombres de las personas, mitigan aquellas actuaciones que no sean bien vistas, es decir, situaciones de ánimos agitados, con palabras duras, pueden ser reorientadas a una reflexión que no incluya momento de tensión. Con todo esto, se ven evidenciadas la fuerza o la potencia del enunciado, la distancia social que hay entre los hablantes, intención y el grado de cercanía que hay entre las partes, lo cual ayuda a que las palabras puedan tener tal efecto de mitigación.
- Con respecto a los lugares o contextos de usos, se evidencia que los conceptos de “front región y back región” descritos por Goffman (2004) se cumplen, pues la gran mayoría de personas encuestadas manifiestan no tener reparos a la hora de hacer uso de expresiones romántico-amorosas con sus parejas y el lugar no se convierte en una barrera para ello. No obstante, otra parte de la población encuestada manifestó que el uso de expresiones solo se realizan en sus casas, pues la intimidad se convierte en un factor determinante para su uso.

- También podemos decir que el uso de estas expresiones es constante, ya que las respuestas, con respecto a la frecuencia (casi siempre, todos los días, cuando estamos juntos) no tenían límites de tiempo, pues siempre las expresiones romántico-amorosas son usadas por los encuestados.
- Según las encuestas realizadas, los motivos por los cuales se usan expresiones romántico-amorosas son: amor, querer y buen trato. Los encuestados argumentan que estas expresiones logran mostrar sus sentimientos y además son consideradas como formas de cortesía dentro de los contratos sociales de comunicación. Se puede considerar también, que el uso de expresiones romántico-amorosas obedece a un constructo social interiorizado y culturalizado hasta tal punto que es relacionado con los sentimientos y es por esto que su uso es un factor común en las personas y las parejas.

De lo anterior se desprende el hecho de que las expresiones que más se usan sean: “mi amor”, “mi vida”, “cariño”, “corazón”, “mi cielo”, “bebe” porque son las más comunes y usadas por la sociedad.

- De igual forma, se puede concluir que la variable educación, no influye a la hora de proferir expresiones romántico-amorosas. Estas expresiones, se han convertido en un tema social de amplio uso entre las personas y, la educación no se convierte en un hecho restrictivo para la rutina de las mismas, convirtiéndose estas expresiones románticas, entonces en un hecho cortés. No se puede decir lo mismo de la variable sexo, la cual marca algunas diferencias entre el uso de algunas expresiones: viejito, negra, mija, entre otras, que sólo son usadas por las personas de 35- 55 años y no es compartida por los informantes jóvenes de la ciudad.

- En cuanto a la clasificación de nombres, la mayoría corresponden a sustantivos comunes y a la sub-clase abstracto. Ya que no cumplen la función de exclusividad y unicidad de los nombres propios y no tienen una referencia en el mundo material. Algunos de los sustantivos no son solamente palabras, sino que también son expresiones u oraciones cortas, puesto que tienen verbos en ellas. Pero aun así, no poseen características de nombres concretos. En conclusión, se puede decir, que el uso de expresiones romántico-amorosas no está influenciado por las reglas de formación de palabras, sino que como tienen su fundamento en el habla y corresponden más a usos lingüísticos de situaciones comunicativas estudiadas por la pragmática.

- Luego del análisis de la investigación se puede decir que se cumple el hecho de que con el uso de expresiones romántico-amorosas se presenta la cortesía positiva. Dentro del corpus se encontraron que sólo seis expresiones fueron usadas por personas de 55 años en adelante y que no son empleadas por los encuestados de otros niveles etarios y nivel de educación, es el caso de “mija”, “mijo”, “viejo”, “vieja”, “viejita”, “mi viejita”. De hecho, estos nombres representan cualidades que corresponde a personas de edad mayor.

- Por último, las expresiones romántico-amorosas se constituyen como cortesía lingüística puesto que, si se parte del presupuesto social, éstas ayudan a mantener espacios de armonía y convivencia. Convirtiéndose así en expresiones aceptadas por toda la sociedad.

Por otra parte, si se considera el punto de vista conversacional, las expresiones romántico-amorosas, son recursos del habla que llevan implícito un determinado

objetivo en relación con las demás personas: agradar, enamorar, demostrar amor, ect. Su uso adecuado, en las situaciones y las circunstancias adecuadas ayudan a mitigar algunos actos que pueden dañar la imagen de un emisor, quien sabe de antemano sus intenciones comunicativas y el fin que desea lograr ante su destinatario. Son consideradas una forma de cortesía lingüística, ya que el uso constante de éstas, ayudan a consolidar vínculos afectivos entre las personas y a que las relaciones transcurran en ambientes de armonía.

Referencias bibliográficas

Albenda Marco, Marta. (2004). “Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal” En Bravo Diana y Briz Antonio (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 109-134). Barcelona: Editorial Ariel.

Austin, John L. (1981). “Conferencia I, conferencia II y conferencia VIII” en *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.

Bravo, Diana. (2004). “Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía” En Bravo Diana y Briz Antonio. (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp.15-37). Barcelona: Editorial Ariel.

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. (1999). “Las relaciones interpersonales, la cortesía y la modalización” en *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel. Págs. 156-182.

Carrasco Santana, Antonio. (1999). *Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levinson*. Alemania: Universität des Saarlandes.

Castellano Ascencio, Milton Daniel. (2008). “Denominación para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes de Medellín” en *Investigaciones lingüísticas*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

Censo DANE (2005). *Población Distrito de Cartagena de Indias 2010 (proyección DANE)*. Recuperado de <http://midas.cartagena.gov.co/>

Charaudeau, Patrick. (2001). De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas. *Revista Aled*. Universidad de París norte traducción de Jean Louis Rebillou.

Charaudeau, Patrick. (2004). La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual (The genre problems. From situation to text construction). *Revista Signos*. Valparaíso: Universidad de París XIII, Francia

Charaudeau, Patrick. (2006). *El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: normas psicosociales y discursivas*. Centro de análisis del discurso, Universidad de París, Francia.

Escamilla Morales, Julio. Morales E., E. Torres R., L. Henry V. G. (2004). “La cortesía verbal y gestual en la ciudad de Barranquilla (Colombia)” En Bravo Diana y Briz Antonio (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 167-210). Barcelona: Editorial Ariel.

Escamilla Morales, Julio & Henry Vega, Grandfield. (2012). *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y (des)cortesía en el mundo hispánico*. Universidad del Atlántico y el programa EDICE.

Escandell Vidal, M.V. (1995) “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas” *Revista Española de Lingüística*, 25, 1: 31-66 (disponible en <http://www.uned.es/sel/pdf/ene-jun-95/25-1-31-66.pdf>)

Escandell Vidal, M. V. (1996). “La pragmática” en *Introducción a la pragmática* (pp. 13-39). Barcelona: Ariel.

Escandell Vidal, M. V. (1996). “El estudio de la cortesía” en *Introducción a la pragmática* (pp. 135-153). Barcelona: Ariel.

Fishman, Yoshua A. (1972). “Algunos conceptos básicos de Sociolingüística” en *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Fromm, Erich. (1956). *El arte de amar*. New York. Harper y Row

Fuentes Rodríguez, Catalina; Alcaide Lara, Esperanza (2009) “descortesía y sociedad”. En *Manifestaciones textuales de la descortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*. Andalucía: Universidad Internacional de Andalucía.

Galindo, Manuel Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación: metodología de la encuesta*.

Goffman, Erving. (2004). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amarrortu editores.

Grice, H. P. (1995). “Lógica y conversación” en Valdés Villanueva, Luis M. (Ed). *La búsqueda del significado: lecturas de filosofía del lenguaje* 2 ed. Madrid: Tecnos, Universidad de Murcia. [Artículo original en inglés: 1975]

Haverkate, Henk. (1994). “Análisis de la cortesía verbal” en *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.

Haverkate, Henk. (1994). “Estrategias de cortesía: análisis lingüístico” en *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.

Hernández Flores, N. (2002). “La cortesía en la conversación española de familiares y amigos” en *La búsqueda del equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del*

destinatario. Aalborg, institut for Sprog og internationale kulturstudier, Aalborg Universitet, vol.37.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine. (2004). “¿Es universal la cortesía?” Bravo Diana y Briz Antonio. (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 39-53). Barcelona: Editorial Ariel.

López Morales, Humberto. (1994). *Métodos de investigación lingüística*. España: Biblioteca filológica: ediciones colegio de España (ECE).

Murillo Medrano, Jorge. (2004). “La cortesía verbal en Costa Rica. Percepciones de los hablantes sobre la (des) cortesía en puestos de atención al público”. En Bravo Diana y Briz Antonio (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 181-195). Barcelona: Editorial Ariel.

Nieves Oviedo, Jorge. (2003). *Vislumbres del Caribe. Iconografía y textualidades híbridas en Cartagena de Indias*. Cartagena: Observatorio del Caribe colombiano, Ministerio de Cultura.

Polo Hernández, Kelly Margarita y Malenés Salas, Angélica Paola (2008). *Relaciones del contexto y las formas de saludo en la Universidad de Cartagena*. (Tesis inédita de pregrado). Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia.

Real Academia Española. Nueva gramática de la lengua española.

Searle, John. (1994). “Expresiones, significados y actos de habla” en *Actos de Habla: ensayo de filosofía del lenguaje 4 ed.* Madrid: Cátedra. [Texto original en inglés 1969].

Silva Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Estados Unidos: Georgetown University.

Sternberg R, J.(1998). *El arte de amar*. New york: Basic books.

Van Dijk, Teun. (1988). *Texto y contexto*. Semántica y pragmática del discurso. Madrid: ediciones cátedra.

Referencias de la web:

http://buscon.rae.es/drae/?type=3&val=w&val_aux=&origen=REDRAE

<http://definicion.de/sociologia/14>

BIBLIOGRAFÍA

Abello Vives, Alberto y Giaimo Chávez Silvana. *Poblamiento y ciudades del Caribe Colombiano*. Observatorio del Caribe Colombiano

Absalon Jiménez, B. El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales. Universidad distrital Francisco José de Caldas.

Adiela. Introducción a la pragmática. El estudio de la cortesía

Albenda Marco, Marta. (2004). “Cortesía en diferentes situaciones comunicativas. La conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal” En Bravo Diana y Briz Antonio (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 109-134). Barcelona: Editorial Ariel.

Austin, John L. (1981). “Conferencia I, conferencia II y conferencia VIII” en *Cómo hacer cosas con palabras. Palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.

Bravo, Diana. (2004). “Tensión entre universalidad y relatividad en las teorías de la cortesía” En Bravo Diana y Briz Antonio. (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp.15-37). Barcelona: Editorial Ariel.

Bravo Diana y Briz Antonio. (2004). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Editorial Ariel.

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. (1999). “Las relaciones interpersonales, la cortesía y la modalización” en *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel. Págs. 156-182.

Carrasco Santana, Antonio. (1999). Revisión y evaluación del modelo de cortesía de Brown y Levinson. Alemania: Universität des Saarlandes.

Carvajal Lizardo. (1991). *Metodología de la investigación*. Cali: Fundación para Actividades de Investigación y Desarrollo (FAID).

Castellano Ascencio, Milton Daniel. (2008). “Denominación para la pareja en el lenguaje coloquial de los jóvenes de Medellín” en Investigaciones lingüísticas. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.

Censo DANE (2005). *Población Distrito de Cartagena de Indias 2010 (proyección DANE)*. Recuperado de <http://midas.cartagena.gov.co/>

Charaudeau, Patrick. (2001). De la competencia social de comunicación a las competencias discursivas. *Revista Aled*. Universidad de París norte traducción de Jean Louis Rebillou.

Charaudeau, Patrick. (2004). La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual (The genre problems. Form situation to text construction). *Revista Signos*. Valparaíso: Universidad de París XIII, Francia

Charaudeau, Patrick. (2006). *El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: normas psicosociales y discursivas*. Centro de análisis del discurso, Universidad de París, Francia.

Díaz, Álvaro. (1996). La argumentación escrita. Barranquilla: Universidad del Atlántico.

Escamilla Morales, Julio. Morales E., E. Torres R., L. Henry V. G. (2004). “La cortesía verbal y gestual en la ciudad de Barranquilla (Colombia)” En Bravo Diana y Briz Antonio

(Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 167-210). Barcelona: Editorial Ariel.

Escamilla Morales, Julio & Henry Vega, Grandfield. (2012). *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y (des)cortesía en el mundo hispánico*. Universidad del atlántico y el programa EDICE.

Escandell Vidal, M.V. (1995) “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas” *Revista Española de Lingüística*, 25, 1: 31-66 (disponible en <http://www.uned.es/sel/pdf/ene-jun-95/25-1-31-66.pdf>)

Escandell Vidal, M. V. (1996). “La pragmática” en *Introducción a la pragmática* (pp. 13-39). Barcelona: Ariel.

Escandell Vidal, M. V. (1996). “El estudio de la cortesía” en *Introducción a la pragmática* (pp. 135-153). Barcelona: Ariel.

Fishman, Yoshua A. (1972). “Algunos conceptos básicos de Sociolingüística” en *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

Folgueiras Bertomeu, Pilar (2009). *Métodos y técnicas de recogida y análisis de información cualitativa*. Buenos Aires: Universidad de Barcelona.

Fromm, Erich. (1956). *El arte de amar*. New york. Harper y Row.

Fuentes Rodríguez, Catalina; Alcaide Lara, Esperanza (2009) “descortesía y sociedad”. En *Manifestaciones textuales de la descortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*. Andalucía: Universidad Internacional de Andalucía.

Galindo, Manuel Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación: metodología de la encuesta.*

Goffman, Erving. (2004). *La presentación de la persona en la vida cotidiana.* Buenos Aires: Amarrortu editores.

Grice, H. P. (1995). “Lógica y conversación” en Valdés Villanueva, Luis M. (Ed). *La búsqueda del significado: lecturas de filosofía del lenguaje* 2 ed. Madrid: Tecnos, Universidad de Murcia. [Artículo original en inglés: 1975].

Grupo cultura, ciudadanía y poder en contextos locales (2009). Representaciones sociales sobre la ciudad en la Cartagena contemporánea. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena

Halliday, M.A.K. (1994). *El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y del significado.* Bogotá: Fondo de Cultura Económica

Haverkate, Henk. (1994). “Análisis de la cortesía verbal” en *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico.* Madrid: Gredos.

Haverkate, Henk. (1994). “Estrategias de cortesía: análisis lingüístico” en *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico.* Madrid: Gredos.

Hernández Campoy, Juan y Almeida, Manuel. (2005). *Metodología de la investigación sociolingüística.* Málaga. Editorial Comares.

Hernández Flores, N. (2002). “La cortesía en la conversación española de familiares y amigos” en *La búsqueda del equilibrio entre la imagen del hablante y la imagen del*

destinatario. Aalborg, institut for Sprog og internationale kulturstudier, Aalborg Universitet, vol.37.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine. (2004). “¿Es universal la cortesía?” Bravo Diana y Briz Antonio. (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 39-53). Barcelona: Editorial Ariel.

López Morales, Humberto. (1994). *Métodos de investigación lingüística*. España: Biblioteca filológica: ediciones colegio de España (ECE).

Murillo Medrano, Jorge. (2004). “La cortesía verbal en Costa Rica. Percepciones de los hablantes sobre la (des) cortesía en puestos de atención al público”. En Bravo Diana y Briz Antonio (Ed.). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 181-195). Barcelona: Editorial Ariel.

Nieves Oviedo, Jorge. (2003). *Vislumbres del Caribe. Iconografía y textualidades híbridas en Cartagena de Indias*. Cartagena: Observatorio del Caribe colombiano, Ministerio de Cultura.

Ortega Olivares, Jenaro. Aproximación a la pragmática. Universidad de Granada

Polo Hernández, Kelly Margarita y Malenés Salas, Angélica Paola (2008). *Relaciones del contexto y las formas de saludo en la Universidad de Cartagena*. (Tesis inédita de pregrado). Universidad de Cartagena, Cartagena, Colombia.

Portoles, José. Qué es la pragmática. Tomado de: [http:// www. ucm. es/info/circulo/no16/portoles.htm](http://www.ucm.es/info/circulo/no16/portoles.htm)

Real Academia Española. Nueva gramática de la lengua española.

Rougemont, Denis. (2001). *Amor y occidente*. La invención del amor en occidente. México. Conaculta

Searle, John. (1994). “Expresiones, significados y actos de habla” en *Actos de Habla: ensayo de filosofía del lenguaje 4 ed.* Madrid: Cátedra. [Texto original en inglés 1969].

Sternberg R, J.(1998). *El arte de amar*. New york: Basic books.

Silva Corvalán, Carmen (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Estados Unidos: Georgetown University.

Tusón Vals, Amparo. (2008). *El análisis de la conversación*. España: editorial Ariel.

Van Dijk, Teun. (1988). *Texto y contexto*. Semántica y pragmática del discurso. Madrid: ediciones cátedra.

ANEXOS

Cuestionario

Preguntas

Edad _____

sexo _____

N.Educativo: ____

1. ¿Qué piensas del uso de palabras románticas?
2. ¿Ha tenido o tiene alguna relación sentimental?
Si _____ no _____
3. ¿Qué palabras románticas usa para tratar a su pareja?
4. ¿Con qué frecuencia empleas dichas palabras?
5. ¿En qué lugares empleas dichos términos?
6. ¿Qué te motiva a llamarle así? ¿Con qué propósito?
7. ¿Te gusta que te llamen con palabras románticas?
Si _____ no _____ por qué _____
8. ¿De qué otras maneras te gustaría que te llamaran?
9. ¿Qué otras palabras románticas conoces?

NOMBRES COMUNES.										
Amor	Amor de mi vida	Amor mío	Amorcito	Amorsote	Amuchi	Angelito	Baby	Bb	Bebé	Bebé hermoso
Bebesita	Bebesito	Bebita	Bella	Bombomsito	Caramelito	Cariñito	Cariño	Chiqui	Chiquita	Chiquito mio
Chocorita	Cielito	Cielo	Corazón	Corazón mio	Cosa	Cosita	Cosita hermosa	Cuchicuchi	Dama bonita	El ojón
El rey de mi vida	Eres lo mejor que he conocido	Eres lo mejor que tengo	Eres mi alegría	Eres mi todo	Eres mi vida	Eres todo para mí	Estrella	Estrellita	Flaca	Gorda
Hermosa	Hermoso	Linda	Luna	Mami	Mamita	Mamita linda	Mamota	Mamasota	Me gustas	Me gustas mucho
Mi amado	Mi amor	Mi amor bello	Mi bebé	Mi bombón	Mi caramelo	Mi chocolatico	Mi cielito	Mi cielo	Mi consentida	Mi corazón
Mi costillita	Mi cuchumbito	Mi deseado	Mi esquelético	Mi estrella	Mi flaca	Mi flaco	Mi galaxia	Mi gordo	Mi loquito	Mi lucero
Mi luna	Mi media naranja	Mi mona linda	Mi muslito de pollo	Mi negra	Mi pechichona	Mi princesa	Mi reina	Mi rey	Mi señora	Mi sol
Mi tesoro	Mi todo	Mi vida	Mi vida linda	Mi viejita	Mi viejito del alma	Mija	Mijo	Mor	Muñeca	Muñeca preciosa
Negra	Negri	Negrita	Negro	Nena	Niña	Niña linda	Nunca cambies	Osito	Papazote	Papi
Peluchito	Peque	Preciosa (o)	Princess	Príncipe	Querido	Quiero verte	Reina	Rey	Siempre estemos juntos	Sol
Te adoro	Te amo	Te chelo	Te extraño	Te quiero	Te quiero mucho	Tesoro	Vida	Vieja	Viejita	Viejo
NOMBRES PROPIOS										
Lilo				Luchito				Rafa		

Expresiones Vocativas					Expresiones vocativas con “mi”				
amor	Corazón	mamita	bebé	Príncipe	mi amor	Mi vida	Mi rey	Mi bebé hermoso	Mi consentida
peque	chiqui	osito	mor	bb	Mi mona linda	Mi reina	Mi tesoro	Mi corazón	Mi rey
amuchi	mami	princesas	querido	precioso	Mi cielo	Mi sol	Mi luna	Mi loquito	Mi amado
negro	negra	mijo	mija	viejo	Amor mío	Chuquito mío	Mi todo	Mi bebé	Mi amor bello
cariño	papi	mami	muñeca	Baby	Amor de mi vida	Mi viejita	Mi viejito	Mi gordo	Mi flaco
Negri	Chiquita	nena	Cielito	Cielo	Mi muslito de pollo	Mi media naranja	Mi costillita	Mi pechichona	Mi deseado
cariño	cosita	mamita	mamota	Papasote	Mi princesa	Mi esqueletico	Mi estrella	Mi galaxía	Mi lucero
Amorsote	cuchichi	nena	negrita	Chocorita	Mi caramelo	mi chocolatico	Mi bombón	Corazón mío	Mi vida linda
caramelito	cosita	cosa	bebesita	Bebita	Mi señora	Mi cuchumbito	Mi gorda	Amor mío	
bella	hermosa	preciosa	linda	Rey					
reina	Papi	Peluchito	bombonito	niña					
estrella	tesoro	Luna	Sol	El ojon					
vida	flaca	vieja	Niña linda	amorcito					

Expresiones Nominativas	Expresiones Nominativas Elípticas				
Rafa	Te amo	Eres lo mejor que tengo	Te quiero mucho	Eres todo para mi	Eres mi alegría
Lilo	Eres mi todo	Te extraño	Quiero verte	Siempre estemos juntos	Eres mi vida
Luchito	Nunca cambies	Me importas mucho	Eres lo más lindo que he conocido	Me haces falta	Te extraño
	Te adoro	Te chelo	Te amo	Te quiero	Te adoro